

99. Signa, et mirabilia fecit apud me Deus excelsus. Placuit ergo mihi predicare.

100. Signa ejus, quia magna sunt: et mirabilia ejus, quia fortia: et regnum ejus regnum sempiternum, et potestas ejus in generationem et generationem.

99. Señales y maravillas ha hecho el Dios excelsus en mi presencia. Por eso he tenido á bien publicar.

100. Sus prodigios, porque son grandes: y sus maravillas, porque son fuertes: y su reino un reino eterno, y su poder de generación en generación.

CAPITULO IV.

Nabuchodonosor declara en sueño que había tenido, y que solo Daniel se lo pudo interpretar: y cómo como en cumplimiento de lo que le había declarado, fue echado de su reino, y vivió setenta años en la babilonia, hasta que reconociendo en mano de Dios, los restituyó al trono; por lo cual da gracias á Dios.

1. Ego Nabuchodonosor quietus eram in domo mea, et flores in palatio meo:

2. Somnium vidi, quod perturbavit me: et cogitationes meae in strato meo, et visiones capitis mei conturbaverunt me.

3. Et per me propositum est decretum ut introducerentur in conspectu meo cuncti sapientes Babyloniae, et ut solutionem somni indicarent mihi:

4. Tunc ingrediebantur arioli, magi, Chaldei, et aruspices, et somnium narraui in conspectu eorum: et solutionem ejus non indicaverunt mihi:

5. Donec collegae ingressus est in conspectu meo Daniel, cui nomen Baltassar secundum nomen Dei mei, qui habet spiritum deorum sanctorum in semetipso: et somnium coram ipso locutus sum.

6. Baltassar princeps ariolorum, quoniam ego scio quod spiritum sanctorum deorum habes in te, et omne sacramentum non est impossibile tibi: visiones sanctorum meorum, quas vidi, et solutionem earum narra.

7. Visio capitis mei in cubili meo: Videbam, et ecce arbor in medio terrae, et altitudo ejus nimis.

8. Magna arbor, et fortis: et proceritas ejus contingens coelum: aspectus illius erat usque ad terminos universae terrae.

9. Folia ejus pulcherrima, et fructus ejus nimis: et esca universorum in ea. Subter eam habitabant animalia et bestiae, et in ramis ejus conversabantur volucres caeli: et ex ea vivebatur omnis caro.

1. Sus maravillas son asombrosas.

2. Algunos Expositores leen: *Me collega*: ó mi asociado para el gobierno de mi imperio. Véase el capít. II, 4. Pero en opinión de otros se reduce esta palabra á los demás sabios, denotando que Daniel entró de él.

3. El Espíritu del santo Dios, como traslada Tarnococcus y los LXX, esto es, de profecía. Los Hebreos y Caldeos explican frecuentemente el nombre de un solo Dios por el plural *Elohim*, *Elohim*. Podemos también leer, que hablaba como un idólatra. — 4. Parecía citarse á sí mismo: á ver de todos los confines de la tierra, que podían ser bastantes para alimentar á todos los animales.

5. *MS. 2, y PAVANA. El gobierno para todos en él.* Los frutos que daba, esta arbor era tan abundante, que podían ser bastantes para alimentar á todos los animales.

6. *PAVANA. Se asombraban bestias.* — 7. *MS. 2, de gobernan todas las criaturas.*

a. *Infra IV, 81; VII, 12.*

4. Yo Nabuchodonosor en paz estaba en mi casa, y floreciente en mi palacio:

2. Vi un sueño, que me entremeció: y mis pensamientos en mi cama, y las visiones de mi cabeza me conturbaban.

3. E hice publicar un decreto para que viniesen á mi presencia todos los sabios de Babilonia, y para que me declarasen la interpretación del sueño.

4. Entonces entraron los adivinos, magos, Caldeos, y agoreros, y expuse el sueño en presencia de ellos: mas no me dieron la solución de él:

5. Hasta que vino á mi presencia el compañero ² Daniel, cuyo nombre es Baltassar según el nombre de mi Dios, el cual tiene el espíritu de los santos dioses en sí mismo ³: y delante de él expuse mi sueño.

6. Baltassar príncipe de los adivinos, por cuanto yo sé que tienes en tí el espíritu de los santos dioses, y que ningún arcano te es impenetrable: expusme las visiones de mis sueños que vi, y díme su significado.

7. Esta es la visión de mi cabeza estando yo en mi cama: me parecía ver un árbol en medio de la tierra, y su altura era extramada.

8. Un árbol grande y fuerte: y en copa tocaba al cielo: su aspecto era hasta los términos de toda la tierra ⁴.

9. Sus hojas muy hermosas, y su fruto en grande copia: y mantenimiento para todos en él ⁵. Debajo de él moraban animales y bestias ⁶, y en sus ramas se juntaban las aves del cielo: y de él comía toda carne ⁷.

10. Videbam in visione capitis mei super stratum meum, et ecce vigil, et sanctus de caelo descendit.

11. Clamavit fortiter, et sic ait: Succidite arborem, et praedidite ramos ejus: excutite folia ejus, et dispergite fructus ejus: fugiant bestiae, quae subter eam sunt, et volucres de ramis ejus.

12. Verumtamen germen radicum ejus in terram, et alligetur vinculo ferro et aere, in herbas quae foris sunt, et rores coeli tingatur, et cum feris pars ejus in herba terrae.

13. Cor ejus ab humano commutetur, et cor fere detur ei: et septem tempora mutantur super eum.

14. In sententia vigiliam decretum est, et verbum sanctorum, et petiit: donec cognoscant viventes, quoniam dominatur Excelsus in regno hominum, et cuicumque voluerit, debet illud, et humilimum hominem constituit super eum.

15. Hoc somnium vidi ego Nabuchodonosor rex: tu ergo Baltassar interpretationem narra festinus: quia omnes aspicientes regni mei nunc querunt solutionem edicere mihi: tu autem potes, quia spiritus deorum sanctorum in te est.

16. Tunc Daniel, cujus nomen Baltassar, cepit intra semetipsum tacitus cogitare quasi verba haec: et cogitationes ejus conturbabant eum. Respondens autem rex ait: Baltassar, somnium et interpretatio ejus non conturbant te. Respondit Baltassar, et dixit: Domine mi, somnium his, qui te oderunt, et interpretatio ejus hostibus tuis sit.

17. Arborem, quam vidisti sublimem, atque robustam, cujus altitudo pertingit ad coelum, et aspectus illius in omnem terram:

18. Et rami ejus pulcherrimi, et fructus ejus nimis, et esca omnium in ea, subter eam habitabant bestiae agri, et in ramis ejus commorantes aves coeli:

19. Tu es rex, qui magnificatus es, et inva-

10. Así estaba viendo en la visión de mi cabeza sobre mi lecho, cuando el velador ¹ y el santo descendió del cielo.

11. Clamó altamente, y dijo así: Cortad á raíz el árbol, y desmochad sus ramas: sacudid sus hojas, y esparcid sus frutos: huyan las bestias, que están debajo de él, y las aves de sus ramas.

12. Empero dejad en la tierra la cepa de sus raíces, y sea él atado con cadenas de hierro y de cobre, entre las yerbas que están fuera ², y sea bañado con el rocío del cielo, y su parte ³ sea con las fieras en la yerba de la tierra.

13. El corazón de él sea cambiado de corazón de hombre, y désele corazón de bestia: y siete tiempos se muden ⁴ sobre él.

14. Por sentencia de los veladores ⁵ fue así decretado, y palabra, y demandas de los santos: hasta que conozcan los vivientes, que el Excelsus tiene el dominio en el reino de los hombres, y lo dará á aquel que quisiere, y al mas abatido de los hombres pondrá sobre él.

15. Yo Nabuchodonosor rey vi este sueño: y tú, ó Baltassar, dime luego su explicación: porque todos los sabios de mi reino no me pueden decir lo que significa: mas tú puedes, porque en tí está el espíritu de los santos dioses.

16. Entonces Daniel, cuyo nombre es Baltassar, comenzó á pensar entre sí mismo, callando como una hora: y le turbaban sus pensamientos ⁶. Y respondiendo el rey, dijo: Baltassar, no te turbe el sueño y su explicación. Respondió Baltassar, y dijo: Señor mío, el sueño recaiga sobre los que te quieren mal ⁷, y lo que él significa sea para tus enemigos.

17. El árbol que viste sublime, y robusto, cuya altura llega hasta el cielo, y el aspecto de él á toda la tierra ⁸:

18. Y sus ramas muy hermosas, y sus frutos copiosos, y mantenimiento ⁹ para todos en él, las bestias del campo ¹⁰ que moraban debajo de él, y las aves del cielo que habitaban en sus ramas:

19. Tú eres, ó rey, que has sido engrandecido,

1 El santo ángel, nombrado así, tanto por su naturaleza, la cual siendo espiritual, está continuamente en acción, y sin reposar un punto, como por su oficio, que es el estar siempre pronto para recibir las órdenes de Dios, y servir para la guardia de la Iglesia y de los fieles.

2 Que está fuera en campo abierto. — 3 Su suerte, su vivienda y morada.

4 Pasará el tiempo de siete años.

5 Así lo han decretado los ángeles por orden de Dios, á petición de los santos, esto es, de aquellos fieles y humildes Judíos, que pedían al Señor instantemente, que humillase el orgullo de aquel soberbio rey, y le mudase en otro hombre.

6 Por la pena que le daba de tener que declarar una cosa tan triste á un rey, que tanto le había honrado, y de la había mostrado tan amigo.

7 Piquetase á Dios, que el sentido de este sueño, que iba de explicar, lease empujando á sus contrarios, mas bien que á él.

8 Los LXX: Su extensión á anchura.

9 Todos los que vivían bajo del imperio de Nabuchodonosor gozaban en todas las cosas de la mayor abundancia.

10 Todos los pueblos, tanto los mas fieros y bárbaros como los mas cultos y de mas elevado espíritu, que la obedecían.

luisi: et magnitudo tua crevit, et pervenit usque ad coelum, et potestas tua in terminis universae terrae.

20. Quod autem vidit rex vigilans, et sanctum descendere de caelo, et dicere: Succidite arborum, et dissipate illam, atque semen germin radicem ejus in terra dimittite, et vincietur ferro et aere in herbis foris, et rore coeli conspergatur, et cum ferisset pabulum ejus, donec septem tempora manerent super eum:

21. Haec est interpretatio sententiae Altissimi, quasi parvenit super dominum meum regem:

22. Et efficiet te ab hominibus, et cum bestis ferisque erit habitatio tua, et faenum ut boves comedas, et rore coeli infundaris: septem quoque tempora mutabuntur super te, donec scias quod dominetur Excelsus super regnum hominum, et cuiuscumque voluerit, dei illud.

23. Quod autem praecipit ut relinqueretur germin radicem ejus, id est arboris: regnum tuum tibi manebit, postquam cognoveris potestatem esse coelestem.

24. Quamobrem rex consilium meum placeat tibi, et peccata tua elemosynis redime, et iniquitates tuas misericordiam pauperum: forsitan ignoscet delictis tuis.

25. Omnia haec venerunt super Nabuchodonosor regem.

26. Post finem mensium duodecim, in aula Babylonis deambulabat.

27. Responditque rex, et ait: Nonne haec est Babylon magna, quam ego aedificavi in domum regni, in robore fortitudinis meae, et in gloria decoris mei?

28. Cumque sermo adhuc esset in ore regis, vox de caelo ruit: Tibi dicitur Nabuchodonosor rex:

et te has hecho poderoso: y ha crecido tu grandeza, y ha llegado hasta el cielo, y tu potestad hasta los términos de toda la tierra.

20. Y el haber visto el rey al velador y al santo descender del cielo, y decir: Cortad de raíz el árbol, y dissipadillo, pero dejad en tierra la cepa de sus raíces, y sea alado con hierros y cobre entre las yerbas de fuera, y sea bañado con el rocío del cielo, y su pasto sea con las flores, hasta que se muden sobre el siete tiempos:

21. Esta es la interpretación de la sentencia del Altísimo, que ha venido sobre el rey mi Señor.

22. Te echarán de entre los hombres, y con las bestias y fieras será tu morada, y comerás heno como un buey, y serás bañado del rocío del cielo: y se mudarán sobre ti siete tiempos, hasta que sepas que el Excelsus tiene dominio sobre el reino de los hombres, y lo da a aquel que quiere.

23. Y en cuanto a lo que mandó que se reservase la cepa de las raíces de él, esto es, del árbol: tu reino te quedará para tí, después que conocieres que toda potestad es del cielo.

24. Por lo cual toma, ó rey, mi consejo, y redime tus pecados con limosnas, y tus maldades ejercitando la misericordia con los pobres: puede ser que él perdone tus pecados.

25. Todas estas cosas vinieron sobre el rey Nabuchodonosor.

26. Al cabo de doce meses, se estaba paseando por el palacio de Babilonia.

27. Y respondió el rey, y dijo: ¿No es esta Babilonia la grande, que yo edificué para silla del reino, con la fuerza de mi poder, y con la gloria de mi majestad?

28. Y cuando aun estaba la palabra en la boca del rey, vino de repente una voz del cielo: A tí,

decor rex: Regnum tuum transibit a te: rey Nabuchodonosor, se dice: Tu reino pasará de tí:

29. Et ab hominibus efficiet te, et cum bestis et feris erit habitatio tua: faenum quasi boves comedas, et septem tempora mutabuntur super te, donec scias quod dominetur Excelsus in regno hominum, et cuiuscumque voluerit, dei illud.

30. Eadem hora sermo completus est super Nabuchodonosor, et ex hominibus abiectus est, et faenum ut boves comedit, et rore coeli corpus ejus infectum est: donec capilli ejus in similitudinem aquilarum crescerent, et ungues ejus quasi avium.

31. Igitur post finem dierum ego Nabuchodonosor oculos meos ad coelum levavi, et sensus meus redditus est mihi: et Altissimo benedixi, et viventem in saecula laudavi, et glorificavi: quia potestas ejus potestas sempiterna, et regnum ejus in generationem et generationem.

32. El omnes habitantes terre apud eum in nihilum reputati sunt: iuxta voluntatem eam suam feci iam in virtutibus coeli quam in habitantibus terre: et non est qui resistat mand ejus, et dicat ei: Quare fecisti?

33. In ipso tempore sensus meus reversus est ad me, et ad honorem regni mei, decorumque perveni: et figura mea reversa est ad me: et optimatus mei, et magistratus mei requiescerunt me: et in regno meo restituta sum: et magnificentia implens auditus est mihi.

34. Magnifici ergo Nabuchodonosor laudo, et glorifico, et glorifico regem coeli: quia omnia opera ejus vera, et vis ejus iudicialis, et graditibus in superbia potest humiliare.

30. En la misma hora se cumplió la palabra sobre Nabuchodonosor, y fué echado de entre los hombres, y comió heno como buey, y su cuerpo fué bañado con el rocío del cielo: hasta que crecieron sus cabellos como de águilas, y sus uñas como las de las aves.

31. Mas al cabo de los días, yo Nabuchodonosor alcé mis ojos al cielo, y me fué restituído mi juicio: y bendije al Altísimo, y alabé y glorifiqué al que vive eternamente: porque su poder es un poder eterno, y su reino de generación en generación.

32. Y todos los moradores de la tierra delante de él son reputados como nada: porque hago según su voluntad así en las virtudes del cielo como en los moradores de la tierra: y no hay quien resista a su mano, y le diga: ¿Por qué lo has hecho?

33. En el mismo tiempo me volvió a mí el juicio, y recobré la honra y dignidad de mi reino, y me volvió mi primera figura: y los grandes de mi corte, y magistrados me vinieron a buscar, y fui restablecido en mi reino: y me fué añadida mayor grandeza.

34. Pues ahora yo Nabuchodonosor alabo, y engrandezco, y glorifico al Rey del cielo: porque todas sus obras son verdaderas, y sus caminos son juiciosos, y puede él humillar a los que caminan en soberbia.

1 Te sorprenderá una manía ó furor: esta enfermedad se llama *tancreptis*, y por esta te atoró el castigo, y perdiendo toda la razón de hombre, te vestías de animal feroz, brutal y salvaje, como más bastó, y vivías en los campos por siete años.

2 Después que fuiste domado por esta terrible accidente, volverás á tu buen sentido, despojado ya de la ambición, que te poseo, y reavido de humildad y de asombro al hecho en Dios, á quien debe el reino.

3 Toda potestad es y viene del Dios excelsus, que mora y reina en el cielo. *Textus.* Que dominará en los siglos.

4 Procura prevenir el juicio de Dios con un número arrepenidamente, mudando tu tiranía pasada en ejercicios de virtudes sólidas. Deja tu mala vida, y practica las obras buenas. La limosna redime los pecados: en cuanto repayas y dispases al pecador para que los reconozca, se arrepienta, y pida perdón de ellos conungiendo y humilde y el Señor se lo otorga: y también para que pidiendo la culpa, le perdona toda la pena temporal, ó parte de ella, ó que se la suavice y mitigue.

5 S. Jerónimo y otros intérpretes son de sentir, que Nabuchodonosor, siguiendo el consejo de Daniel, se inclinó, y ejerció en obras de misericordia. Por lo cual le dilató el castigo un año: pero que al cabo de él, Dios lo castigó, dándole ya del senio, y de lo que en él se le temeraba, á tal vez no haciendo caso de él, manó por se soberbia, que se cumpliese todo puntualmente, como no ve por los versículos siguientes.

6 La ciudad de Babilonia habia sido edificada por Neusad poco después de la torre de Babel. Sembrada la semejanza envidosamente, y Nabuchodonosor la acabó de adornar con edificios soberbios.

7 Pues que fuere corte de sus reyes.

8 Infá 29; v. 21. — 5 Ecdi. 11, 32.

1 Tu has sido quitado: en este tiempo tuvo el gobierno civil del reino Merodach, ó Baltasar, su hijo, con otros de los primeros de la corte, los cuales pasados los siete años, y viendo que el rey había vuelto al uso perfecto de su razón, le restituyeron el reino.

2 No porque mudase de naturaleza, y fuese convertido en verdadera bestia, como algunos han creído: sino que turbada su fantasía, é imaginando que lo era, se fué al campo, y vivió en todo como las bestias, arrojándole á pelo, como órcos á las águilas viejas una especie de cin en el cuello, y las aves como á las aves de capión. Véase *Textus*, y *astro Tón. de Reg. Princ. Lib. II, cap. ult.* Posible de una profunda melancolía, y extraña manía, que extinguió en él casi enteramente el uso de la razón, y las ideas de sí grande, y de lo que había sido, se persuadió, que había sido mudado en buey, y que debía seguir todas las inclinaciones de este animal. Sin baje, sin mitigue, su pueblo, y sus domésticos, permitiéndolo así el Señor, miraron esta con indiferencia, y no mostrar interés en su suerte, le dejaron seguir lo que le dictaba aquel mal espíritu á que la divina justicia le había entregado, y le vieron sin la menor estrambaza separarse del comercio de los hombres, y retirarse á los dolerías, para vivir á la manera de los brutos.

3 Puesto el tiempo, que Dios había señalado para abatir mi soberbia, movido de su grande misericordia, comenzó á emplearla en mí, restituyéndome la razón y consideración: así los ojos, etc. Todo este tiempo, es verdad que fuere regente del reino Eytimerodach, su hijo, que se hallaba ya en edad de poder tener las riendas del gobierno. — 4 En los coros de los ángeles, y en el ejército de todos los astros del cielo.

5 La que antes tenía; no porque él hubiese perdido la figura de hombre, sino que la había alfeado: y honra la recobraba, limpiándose de las delinencias que había cometido, viviendo en el campo como fieras.

6 Juicio justo. Muchos Padres é intérpretes, en virtud de esta confesión creen, que la conversión de Nabuchodonosor.

8 Sept. 11, 100. Infá 29, 24.

CAPÍTULO V.

Balthasar, cetro en la mano, y uno en el de las vasas sagradas del templo de Jerusalén. Aparece en la corte sus escritores, que Daniel lee, y expone la sentencia que contra ellos él, la cual se cumplió según sus palabras.

1. Balthasar rex fecit grande convivium optimatibus suis mille: et omnisque secundum suam bibebat etiam.

2. Precepit ergo jam transiens, ut afferrentur vasa aurea et argentea, quae deportaverat Nabuchodonosor pater ejus de templo, quod fuit in Jerusalem: ut biberent in eis rex et optimates ejus, uxoresque ejus, et concubinae.

3. Tunc allata sunt vasa aurea et argentea, quae deportaverat de templo, quod fuerat in Jerusalem: et biberunt in eis rex, et optimates ejus, uxores, et concubinae illius.

4. Bibebant vinum, et laudabant deos suos aureos, et argenteos, aereos, ferreos, ligneosque et lapideos.

5. In eadem hora apparuerunt digiti, quasi manus hominis scribentis contra candelabrum in superficie parietis aulae regiae: et rex aspicebat articulos manuum scribentis.

6. Tunc facies regis commutata est, et cogitationes ejus conturbabant eum: et compages rerum ejus solvebantur, et genus ejus ad se invicem collidebantur.

7. Exclamavit itaque rex fortiter ut introducerent magos, Chaldaeos, et aruspices. Et proloquens rex ait sapientibus Babyloniis: Quicumque legerit scripturam hanc, et interpretationem ejus manifestam mihi fecerit, purpuram vestietur, et torquem auream habebit in collo, et tertius in regno meo erit.

8. Tunc ingressi omnes sapientes regis non potuerunt nec scripturam legere, nec interpretationem indicare regi.

1. El rey Balthasar hizo un grande convite a mil de los grandes de su corte: y cada uno bebía según su edad.

2. Mandó pues estando ya lleno de vino, que traieran los vasos de oro y de plata, que había traído Nabuchodonosor su padre del templo, que hubo en Jerusalén, para que bebiesen con ellos el rey, y los grandes de su corte, sus mujeres, y sus concubinas.

3. Entonces trajeron los vasos de oro y de plata, que había traído del templo de Jerusalén: y bebieron con ellos el rey, y los grandes de su corte, sus mujeres, y concubinas.

4. Bebían vino, y loaban a sus dioses de oro, y de plata, de cobre, de hierro, y de palo, y de piedra.

5. En la misma hora aparecieron unos dedos como de mano de hombre, que escribía enfrente del candelero en la superficie de la pared de la sala real: y el rey miraba los arcos de la mano que escribía.

6. Entonces se inmutó el semblante del rey, y le conturbaban sus pensamientos: y las conexuras de sus riñones se desconocían, y sus rodillas se batían la una contra la otra.

7. Y así el rey gritó en alta voz, para que biciesen entrar magos, Caldeos, y agoreros. Y hablando el rey, dijo a los sabios de Babilonia: Cualquiera que leyere esta escritura, y me declarare su significación, será vestido de púrpura, y llevará collar de oro en su cuello, y será el tercero en mi reino.

8. Entonces entraron todos los sabios del reino, y no pudieron ni leer la escritura, ni mostrar al rey su significación.

Nabuchodonosor fue tirado, y que permaneció así a Dios hasta la muerte. Daniel sin duda ofreció a Dios continos ruegos por la salud de este príncipe. A quien amaba, y su conversión se podía mirar como el fruto de las oraciones y lágrimas de un profeta, que le era tan agradable.

1. Poco después de la muerte de Nabuchodonosor, los Medos y los Persas envían a la granada de los reyes in Hablantes, vinieron a sitiar esta ciudad. Hacia ya dos años que duraba este sitio, y el rey Balthasar, hijo de Nabuchodonosor, celebró este grande y soleado convite, sin duda, para honrar con él a sus falsos dioses.

2. Se indica en esto principalmente el Origen con que bebían, que era según la edad de cada uno, primero los más ancianos, y después los más jóvenes.

3. Del templo de su hijo Bala, en donde los habían colocado, y destinado al culto de este ídolo divino.

4. Porque sin duda era un ángel el que formaba la escritura.

5. Es una expresión fuerte para significar un grande temor, y sobresalto. Véase Isaías V, 27.

6. Todas estas cosas eran insignias de los primeros oficiales y señores del reino.

7. Será en mi reino el primero después de mí y de la reina madre.

8. Es verdad que estuvieron solamente las inscripciones de las palabras, y las letras sin distinción al respecto estas palabras y palabras: de tal manera que no atinaron a poderlas combinar, y mucho menos a penetrar el sentido de ellas.

9. Unde rex Balthasar satis conturbatus est, et vultus illius immutatus est. Sed et operantes ejus conturbantur.

10. Regina autem, pro re, quae acciderat regi, et optimatibus ejus, decum convivii ingressa est: et proloquens ait: Rex in eternum vive: non te conturbant cogitationes tuae, neque facies tua immutatur.

11. Eai vir in regno tuo, qui spiritum decorum sanctorum habet in se: et in diebus patriae tuae scientia et sapientia inventae sunt in eo: nam et rex Nabuchodonosor pater tuus principum magorum, incantatorum, Chaldaeorum, et aruspicum constituit eum; pater, inquam, tuus, ó rex:

12. Quia spiritus amplior, et prudentia, intelligentiaque et interpretatio somniorum, et sensus secretorum, ac solutio ligaturum inventae sunt in eo, hoc est in Daniele: cui rex posuit nomen Balthasar: nunc itaque Daniel vocatur, et interpretationem narrabit.

13. Igitur introductus est Daniel ceram regi. Ad quem praefatus rex ait: Tu es Daniel de filiis captivitatis Judae, quem adduxit pater meus rex de Judaea?

14. Audivi de te quoniam spiritum decorum haberes: et scientia, intelligentiaque ac sapientia ampliores inventae sunt in te.

15. Et nunc introgressi sunt in conspectum meo sapientes magi, ut scripturam hanc legerent, et interpretationem ejus indicarent mihi: sed nequiverunt sensum hujus sermonis edicere.

16. Poteró ego audiri de te, quid possis obscura interpretari, et ligata dissolvere: si ergo vales scripturam legere, et interpretationem ejus indicare mihi, purpura vestieris, et torquem aureum circa collum tuum habebis, et tertius in regno meo princeps eris.

17. Ad quae respondens Daniel, ait ceram

9. Por lo que quedó el rey Balthasar muy conturbado, y su rostro se inmutó. Y sus cortesanos quedaron también atemorados.

10. Mas la reina con motivo de lo que había acontecido al rey, y a sus cortesanos, entró en la sala del banquete, y dijo ella: Ó rey, vive para siempre: no te conturban tus pensamientos, ni se altera tu semblante.

11. Hay un hombre en tu reino que tiene en sí el espíritu de los santos dioses, y en los días de tu padre se manifestaron en él la ciencia y sabiduría: por lo que tu padre, el rey Nabuchodonosor, le hizo príncipe de los magos, de los encantadores, Caldeos, y agoreros: tu padre, digo, ó rey:

12. Porque fué hallado en él un espíritu superior, y prudencia, é inteligencia, é interpretación de sus sueños, y declaración de secretos, y solución de dificultades: quiero decir, en Daniel, á quien el rey puso el nombre de Balthasar: ahora pues que llamen á Daniel, y te dirá lo que significa.

13. Y así al punto fué introducido Daniel á la presencia del rey, y le dijo el rey: Eres tú, Daniel, de los hijos del cautiverio de Judá, á quien trajo de la Judá el rey mi padre?

14. He oído de tí, que tienes el espíritu de los dioses: y que se ha hallado en tí mayor ciencia, é inteligencia y sabiduría.

15. Y ahora han entrado á mi presencia magos sabios, para que leyesen esta escritura, y me dijesen lo que significa: y no han podido declarar el sentido de aquellas palabras.

16. Mas yo he oído decir de tí, que puedes interpretar las cosas oscuras, y detatar las cosas intrincadas: por lo cual si puedes leer la escritura, y declararme lo que significa, serás vestido de púrpura, y llevarás collar de oro en tu cuello, y serás príncipe el tercero en mi reino.

17. Y Daniel respondiendo á esto, dijo al rey

1. Madre del rey, y según otros la abuela. Esta según el testimonio de Hieronimo Lib. 1, cap. XLVIII, se llama *Mitrida*, y fue una mujer muy sabia: *Sunt consuetudines quibus tunc spiritus interpretantur: et esta, dice el mismo Hieronimo Lib. 1, cap. XLVIII hablando de Nitocris, fué más prudente que las que antes había retenido: así es, que Contramira, de quien antes había hablado. Otros la llaman Lohyris, hija de Astages, hermiana de Bala el Medo, y hija de Cyro. Los que pretenden que era la mujer de Balthasar, no consideran, que la reina contramira al rey en la mesa con las otras mujeres de palacio, como se infiere de lo que dice en el v. 3.*

1. Con motivo de haber oído gritar al rey, y también de las órdenes que había dado de llamar á los sabios, y del sobresalto y turbación en que estaba aquel príncipe, y la causa de todo esto: entró, etc.

2. Por este discurso de la reina, parece que Daniel, después de la muerte de Nabuchodonosor, se había retirado de la corte, y del manejo de los negocios, pues habla de él, como de un hombre á quien el rey ya conocía. En el cap. vii, 3, se ve que Daniel estaba en Susa el año tercero del reino de Balthasar. Aunque era áquel Nabuchodonosor, le da el nombre de padre, como se observa en otros muchos lugares de la Escritura.

3. De castigos, y de sentencias terribles y obscuras.

4. Es aquí de lo que tenía de él algun conocimiento. Sus cortesanos por envidia habrían obscurecido su grande merito, y hecho que quedase el concepto, y aun la memoria de él: pues el rey no podía dejar de tener noticia de él, en vista de lo que había sucedido á Nabuchodonosor.

5. Que en otro alguno.

7. Al rey sin duda le pareció que aquella escritura era un acalao, é enigma impenetrable á los magos de su reino.

suspicionem reperire potuerunt, eo quod fidelis esset, et omnis culpa, et suspicio non inveniretur in eo.

8. Dixerunt ergo viri illi: Non invenimus Danieli hinc aliquam occasionem, nisi forte in lege dei sui.

6. Tunc principes et satrapae surreperunt regi, et sic locuti sunt ei: Barz rei internum vivit.

7. Constitui inter omnes principes regni tui, magistratos, et satrapas, seniores, et iudices, ut decretum imperatorum exeat, et edictum: Ut omnis, qui petierit aliquam petitionem à quocunque deo, et homine usque ad triginta dies, nisi à te rex, mittatur in lacum leonum.

8. Nunc itaque rex confirma sententiam, et scribe decretum: ut non immutetur quod statutum est à Medis et Persis, nec praevaricari cuiquam liceat.

9. Porro rex Darius proposuit edictum, et statuit.

10. Quod cum Daniel compemisset, id est, constituit legem, ingressus est domum suam: et fenestras apertis in cenaculo suo contra Jerusalem tribus temporibus in die flebat genua sua, et adorabat, confabaturque eorum Deo suo, sicut et ante fecerat consueverat.

11. Viri ergo illi curiosius inquirentes, invenerunt Danielum orantem, et obsecrantem Deum suum.

12. El accedentes locuti sunt regi super edicto: Rex, numquid non constituisi, ut omnis homo, qui rogaret quemquam de diis et hominibus, usque ad dies triginta, nisi à te, rex, mitteretur in lacum leonum? Ad quos respon-

si sospecha, por cuanto era fiel, y no se hallaba en él culpa alguna, ni sospecha.

5. Dixerunt pues aquellos hombres: No hallamos en que pensar á este Daniel, sino acaso por lo que hace á la ley de su Dios.

6. Entonces los principes y satrapas sorprendieron al rey, y le hablaron de esta manera: O rey Dario, vive para siempre:

7. Todos los principes de tu reino, los magistrados y satrapas, los senadores y jueces son de parecer, que se haga un decreto imperial mandando: Que todo aquel que pidiere alguna cosa á cualquier dios ó hombre hasta treinta días, sino á ti, ó rey, sea echado en el lago de los leones.

8. Ahora pues, ó rey, confirma su parecer, y firma el decreto: para que no sea alterado lo que se ha establecido por los Medos y Persas, ni sea lícito á ninguno ó trasgredirlo.

9. Y el rey Dario publicó el decreto, y lo confirmó.

10. Lo cual habiéndolo sabido Daniel, esto es, la ley que había sido establecida, entró en su casa: y abiertas las ventanas en su cámara hacia Jerusalem, hincaba sus rodillas tres veces al día, y adoraba, y daba gracias á su Dios, como antes también había acostumbrado hacer.

11. Por lo cual aquellos hombres espíandole con el mayor cuidado, hallaron á Daniel orando, y rogando á su Dios.

12. Y llegándose hablaron á al rey acerca del edicto, y dijeron: O rey, ¿no has mandado, que todo hombre que rogase á algún dios ó á algún hombre en el espacio de treinta días, sino á ti, ó rey, fuese echado en el lago de los leones?

1 Una conducta tan depravada de pocas mentes. La malicia de los acusadores, que la virtud, sencillez y rectitud de Daniel.

2 Se forzaron y promulgaron las edictos confirmados por ti, para que tenga fuerza de ley, que de ningún modo sea lícito quebrantar.

3 Por espacio de treinta días.

4 Dario oyéndose lisonjear y poner sobre los mismos dioses á quienes adoraba, cayó tentado en la red que le tendieron, sin considerar, que los aduladores son los que hacen mayor daño á los reyes, á quienes solo ofrecen á bromo vano del interior de sus lenguas.

5 Un consueño nuevo religioso que Daniel, y mas amante de su autoridad y crédito, hubiera debido la razón delante del nuevo dios. Pero Daniel que tenía todas las calidades de un buen cortesano, carecía de sus defectos. Sabía obedecer á su príncipe; pero no á expensas del culto y servicio que debía al supremo Señor de todos los principes y monarcas. Y así se dejó de adorarle como acostumbraba.

6 Teniendo presente lo que anunció Salomón que hacían los Judíos en su cautividad. III Reg. vii, 44.

7 Las ceremonias exteriores que sus la Iglesia en el culto sirven, sirven para mover el hombre, y atender en su corazón mayor respeto y devoción. Y así no son superficiales, ó indiferentes, como pretendían sus impudentes enemigos.

8 Por la mañana, al mediodía, y por la tarde, que eran las tres horas de la tarde, sexta y sexta, en que los Judíos acostumbraban hacer oración todos los días. Psal. lvi, 12. Los cristianos conservaron también esta misma costumbre, como se observa en muchos lugares de los Hechos de los Apóstoles.

9 Porque él no se contentaba, antes en aquel tiempo hacia gala de la religión que profesaba, y habiéndose hecho útil tal vez en el encamular sus gemidos y suspiros al Señor en el retiro de su aposento; notándose allí las ventanas, para que todos le vieran, y para dar un auténtico testimonio de la sinceridad y sinceridad con que adoraba, y servía á su Dios, haciendo pública confesión de su fe.

10 Ms. 6. B. *faciendo mesclar con el rey.*

dens rex, ait: Verus est sermo iuxta decretum Medorum atque Persarum, quod praevaricari non licet.

13. Tunc respondentes dixerunt coram rege: Daniel de filiis captivitatis Iuda, non curavit de lege tua, et de edicto quod constituiti: sed tribus temporibus per diem orationem suam.

14. Quod verbum cum audisset rex, satis contristatus est: et pro Daniele posuit cor ut liberaret eum, et usque ad occasum solis laborabat ut crueret illum.

15. Viri autem illi intelligentes regem, dixerunt ei: Sileto rex, quia lex Medorum atque Persarum est, ut omne decretum quod constituit rex, non liceat immutari.

16. Tunc rex praecepit et adduxerunt Danielum, et miserunt eum in lacum leonum. Unique rex Danieli: Deus tuus, quem colis semper, ipse liberabit te.

17. Illatusque est lapis unus, et posuit super os lacus: quem obligavit rex annulo suo, et annulo optimatum suorum, ne quid fieret contra Danielum.

18. Elabit rex in domum suam, et dormivit incensatus, quibus non sunt altius coram eo, insuper el omnis recessit ab eo.

19. Tunc rex primo diluvio consurgens, festinus ad lacum leonum perrexit:

20. Appropinquansque lacui, Danielis vocem lamentabilem inclamavit, et affatus est eum: Daniel serve Dei viventis, Deus tuus, cui tu servis semper, putasne valuit te liberare à leonibus?

21. El Daniel regi respondens ait: Rex in eternum vive:

22. Deus meus misit Angelum suum, et couchat ora leonum, et non nocuerunt mihi: quia cum ego iuxta inventa est in me: sed et coram te, rex, delictum non feci.

23. Tunc vehementer rex gavisus est super eo, et Danieli praecepit educi de lacu:

1 25. 6. *El ser guerrec á Daniel.*

2 Conociendo los cortesanos que el intento del rey era librarle. De aquí se ve que los que menos respetan á los reyes, son los que mas los lisonjean, haciéndoles creer, que son unas divindades. Esto pretendieron, cuando le instigaron á promulgar un decreto tan impio, como el que se refiere en el v. 7, y ahora de aquel á quien pedían obedecer todas las diosas, hacen un escrito obligándole á obedecer y hacer lo que no querían.

3 Los principes no deben ser inconstantes ni en sus promesas, ni en sus leyes; pero esta suppone que sus decretos no han de ser jamás contra la religion y contra la justicia.

4 Para que si los grandes pudiesen hacer algun daño á Daniel, al Dios le libraba de los dientes de los leones, ni el rey tampoco sacaría de allí en agencia de ellos. El Hebreo: *Porque no se movieron voluntades por Danieli*; el decreto es la sentencia dada por causa de Daniel.

5 No le pusieron la mesa para que comiese. Otro traductor el Hebreo: *Ni instrumentis misticis fuerunt tractae deinde de ei.* Otros: *Ni perfumes, MS. 2. E. juglares no entraron ante.*

6 *Exalta. Con. salva.*

7 No se extraña, que un hombre idólatra, cual era el rey Dario, hablase como perplejo y dudoso acerca del poder de aquel Dios á quien adoraba Daniel.

8 Véase 8. *Psal. cxviii.* Esta victoria debió al santo profeta á la fe y confianza que puso en su Dios.

9 *1 Machab. ii, 60.*

los cuales respondió el rey, y dijo: Verdadero es, según lo establecido por los Medos y por los Persas, que no es lícito quebrantar.

13. Entonces respondieron, y dijeron delante del rey: Daniel de los hijos del cautiverio de Iuda, no se cuidó de tu ley, ni del decreto que pusiste: sino que tres veces al día ora con su manera de oración.

14. Y cuando oyó el rey estas palabras, quedó muy contristado: y resolvió su corazón el salvar á Daniel, y hasta que el sol se puso trabajó por librarle.

15. Mas aquellos hombres conociendo el ánimo del rey, le dijeron: Sabe, ó rey, que es ley de los Medos y de los Persas, que todo edicto que el rey pusiere, no se pueda alterar.

16. Entonces dió el rey la orden: y trajeron á Daniel, y lo echaron en el lago de los leones. Y dijo el rey á Daniel: Tu Dios á quien tú siempre adoras, él te librará.

17. Y trajeron una piedra, y la pusieron sobre la boca del lago: y la selló el rey con su anillo, y con el anillo de sus magnates, para que nada se hiciese á Daniel.

18. Y se fué el rey á su casa, y se acostó sin cenar, y no le fué puesta vianda en su presencia, y su sueño se apartó también de él.

19. Al otro día levantándose el rey muy de mañana, fué apresurado al lago de los leones:

20. Y llegándose al lago, llamó á Daniel con voz lamentable, y le dijo: Daniel, siervo del Dios viviente, tu Dios, á quien tú sirves siempre, ¿ha podido acaso librarte de los leones?

21. Y respondió Daniel al rey, y dijo: O rey, vive para siempre:

22. Mi Dios envió su Ángel, y cerró las bocas de los leones, y no me hicieron daño: porque justicia fué hallada en mí delante de él, y contra ti, ó rey, no he cometido delito alguno.

23. Entonces quedó el rey muy gozoso por causa de él, y mandó que sacasen á Daniel del

eductusque est Daniel de lacu, et nulla lesio inventa est in eo, quia credidit Deo suo.

24. Iubeat autem rege, adducti sunt viri illi, qui accusaverant Daniélem: et in lacum leonum missi sunt, ipsi, et filii, et uxores eorum: et non pervenerunt usque ad pavimentum lacu, donec arriperent eos leones, et omnia ossa eorum comminuerunt.

25. Tunc Darius rex scripsit universis populi, tribubus, et linguis habitantibus in universa terra: FAX vobis multiplicetur.

26. A ma constitutum est decretum, ut in universo imperio, et regno meo, tremiscent, et paveant Deum Daniélis. Ipse est enim Deus vivens, et eternus in sæcula: et regnum eius non dissipabitur, et potestas eius usque in æternum.

27. Ipse liberator, atque salvator, faciens signa, et mirabilia in celo, et in terra: qui liberavit Daniélem de lacu leonum.

28. Porro Daniel perseveravit usque ad regnum Darii, regnumque Cyri Persæ.

lago: y fué sacado Daniel del lago, y no fué en él hallada lesión alguna, porque no en su Dios.

24. Y por mandado del rey fueron traidos aquellos hombres, que habían acusado á Daniel, y fueron echados en el lago de los leones, ellos, y sus hijos, y sus mujeres: y aun no habían llegado al suelo del lago, cuando los arrebataron los leones, y desmenuzaron todos sus huesos.

25. Entonces el rey Darío escribió á todos los pueblos, tribus, y lenguas que moraban en toda la tierra: LA PAZ se multiplique entre vosotros.

26. Yo he establecido un decreto, para que en todo mi imperio y reino respeten y teman á Dios de Daniel. Porque el mismo es el Dios viviente, y eterno por los siglos: y su reino no será destruido, y su poder hasta en la eternidad.

27. Él es el que libra y el que salva, el que hace señales y milagros en el cielo y en la tierra: el que libre á Daniel del lago de los leones.

28. Y Daniel se conservó¹ hasta el reino de Darío, y hasta el reino de Cyro rey Persa.

CAPÍTULO VII.

Daniel describe una visión que tuvo de cuatro bestias, y del juicio, que Dios haría sobre ellas. Hecho de Angel la interpretación de esto; lo cual verificándose, sería establecido el reino de Cristo en el mundo.

1. Anno primo Baltassar regis Babylonis, Daniel somnium vidit: visio autem capitis ejus in cubili suo: et somnium scribens, brevi sermone comprehendit: summumque perstringens, ait:

2. Videbam in visione mea nocte, et ecce quatuor venti celi pugabant in mari magno.

3. Et quatuor bestias grandes ascendeant de mari diverse inter se.

1 En lo que parece que el rey Darío excedió los términos de la justicia, á no ser que las mujeres y los hijos fuesen convencidos de haber tomado parte en el delito de los maridos y de los padres.

2 MS. 3. *Quo provecho. Se conservó* en grande autoridad y honra todo el tiempo que reinó Darío, y fué un año después de haberse hecho dueño de Babilonia: y hasta el reinado de Cyro, que le sucedió en el reino de los Caldeos, más el cual fué de nuevo acusado, y echado otra vez en el lago de los leones, como se refiere en el cap. xiv. Después de esto tiempo perdemos de vista á Daniel, y no nos han quedado sino muy cortas conjeturas del resto de su vida, que probablemente acabó en dicho reinado, á lo que sepanos ni el tiempo, ni el lugar de su muerte.

3 Todo lo que aquí se refiere, aconteció mucho tiempo antes, que lo que queda dicho en los dos últimos capítulos.

4 Y lo que se le representó interiormente en la imaginación, y no á los sentidos exteriores. *Cap. iv, v. 5.*

5 El Hebreo: *Entonces escribió el sueño, principio de palabras dijo; esto es, contó la parte de lo que había visto.*

6 *Que las cuatro volutas cardinales, ó de los cuatro puntos del mundo combían, y chocaban las unas con las otras. Por la cual se entiende el mundo; y por los vientos las revoluciones y convulsiones, que suelen ser él, por las cuales un imperio es elevado, y otro abatido, como las ondas de la mar.*

7 Se representan bajo estos símbolos las cuatro grandes monarquías, imperios y reinos, v. 17, que se comparan á las bestias silvestres; porque por la mayor parte su conquista, posesión y conservación se debió á la violencia y tiranía. *Pentec. xxxviii, 5. Geni. iv, 8.*

1 Supra iii, 26.

4. Prima quasi leona, et alas habebat aquilæ: aspiciendi domos ovules sunt alia ejus, et subita est de terra, et super pedes quasi homo stetit, et cor hominis datum est ei.

5. Et ecce bestia alia similis ursi in parte oculi, et tres ordines erant in ore ejus, et in dentibus ejus, et sic dicebant ei: Surge, comedet carnes abundancia.

6. Post hæc aspicebam, et ecce alia quasi pardus, et alas habebat quasi avis, quatuor super eis, et quatuor capita erant in bestia, et potestas data est ei.

7. Post hæc aspicebam in visione noctis, et ecce bestia quarta terribilis, atque mirabilis, et fortis nimis, dentes ferreos habebat magnos, comedens atque comminans, et reliqua pedibus suis concutians: dissimilis autem erat cæteris bestiis, quas videram antea, et habebat cornua decem.

8. Considerabam cornua, et ecce cornu aliud parvulum ortum est de medio eorum:

4. La primera¹ como leona², y tenía alas de águila³: mientras yo la miraba le fueron arrancadas las alas⁴, y se alzó de tierra, y se tuvo sobre sus pies como un hombre, y se le dió corazón de hombre.

5. Y vi otra bestia⁵ semejante á un oso⁶, que se paró á un lado⁷: y tenía en su boca tres órdenes de dientes⁸, y decíanle así: Levántate, come carnes en abundancia⁹.

6. Después de esto estaba mirando, y he aquí como un leopardo¹⁰, y tenía sobre sí cuatro alas como de ave, y tenía cuatro cabezas¹¹ la bestia, y le fué dado el poder.

7. Después de esto miraba yo en la visión de la noche, y he aquí una cuarta bestia¹² espantosa¹³, y prodigiosa, y fuerte en extremo, tenía grandes dientes de hierro¹⁴, comía y despedazaba, y lo que le sobraba lo hollaba con sus pies¹⁵; y era disemejante á las otras bestias¹⁶, que yo había visto antes de ella, y tenía diez astas¹⁷.

8. Contemplaba las astas, y he aquí otra asta pequeña¹⁸, que nació de medio de ellas: y de

1 La monarquía de los Caldeos, y principalmente el reinado de Nabuchodonosor, que extendió sus límites religiosamente.

2 Por su poder, fuerza y rapididad. *Cap. ii, 31. Isai. v, 29. Jerem. iv, 7.*

3 Significando la grande celeridad de sus conquistas. *Isai. v, 29. Jerem. iv, 12; xlviii, 40. Ezech. xvi, 2. Ezech. i, 8, etc.* Y este principalmente conviene á Nabuchodonosor, y también todo lo que se sigue.

4 Cuando Dios le humilló, y redujo á la condición de bestia, obligándole á salir de la compañía de los hombres, y retirarse al campo, hasta que el Señor compadecido de él, le restituyó la razón primera, entró en sentimientos humanos, reconoció y confesó el poder de Dios, y humillado le dió gloria.

5 La monarquía de los Persas. *Cap. ii, 29; viii, 3.*

6 Porque los Persas eran gentes criadas en los montes, mansas cultas, que los Caldeos; pero más fuertes y guerreros, y más inclinados á hacer conquistas, y á invadir imperios y estados.

7 Parescía insistentemente aquí el principio de este imperio, de un lado del mundo, esto es, del Oriente, de donde salió para conquistar las otras tres partes. *Cap. viii, 4.*

8 Esto hace alusión á los tres imperios, de los Babilonios, Medos y Persas, que se unieron en uno solo. El Hebreo: *Y tres costillas en su boca entre sus dientes: el sentido es el mismo.*

9 La divina providencia y permiso del Señor, para que hiciese tan grandes conquistas.

10 Como prontamente. Es un hebreísmo. En colorido el hecho de *romper* reinos de los Scythas, que habiendo vencido y hecho cortar la cabeza á Cyro, metiéndola en un pellejo lleno de sangre, dijo: *Hicite viri de uni vir, Cyro, de sanguine, por la que mostraste tanta sed, y de que nunca te sacantes.*

11 *Pentec. Tigre. Otra monarquía, la de Alejandro Magno, que se comparó al leopardo á causa, animal muy veloz, por la rapidez de sus conquistas. Ezech. i, 2, y por sus alas. Cap. ii, 29; viii, 3; xi, 2.*

12 Los cuatro alás representan los cuatro capitanes de Alejandro, los cuales después de su muerte se repartieron entre sí su imperio. *Cap. ii, 29; viii, 3; xi, 4; et I Machab. ii, 2, 10.*

13 Por el cap. viii, 3, parece, que el primer sentido de esta profecía se refiere al reino de Siria y de Egipto, ocupado por los Seleucidas y Lagidas: lo que un impide, que pertenezca y se aplique también al imperio de los Romanos, por la semejanza de este con los otros en la persecución de la Iglesia, destrucción y promisión del servicio de Dios, y violencia hecha á las conciencias: y por esta misma razón S. Juan, en su *Apocalypsis* aplica al Anticristo muchos de estos vaticinios de Daniel. *Cap. ii, 40.*

14 Principalmente el pueblo de Dios, que en ningún tiempo había sido tan perseguido como en el de los Seleucidas. *Cap. viii, 11, 12; xi, 31, 36.*

15 Ejércitos, que se hallaban bien pertrechados de todo género de armas.

16 Humillado tributario, ó llevando cautivo lo que no sacrificaba á su furor.

17 En cuanto su tiranía miraba principalmente á desheredar el culto del verdadero Dios, y promover la idolatría; lo que se había emprendido primero de los soberanos, que lo precedieron.

18 Son los diez reyes Seleucidas de Asia y de Siria hasta Antiocho, que es comprendido en el número de estos diez, v. 24, por cuanto aunque este tuvo sucesores, esto no obstante el pueblo de Dios comenzó después de Antiocho á respirar, y gozar de su libertad bajo los Antónidas hasta la venida del Mesías.

19 Esto es Antiocho, llamado *Epiphaneus* ó el *lustrado*, á quien muchos dieron el título de *Epimanes*, esto es, *fronético* ó *lunático*, por la infamia y vilicia de sus costumbres. *Cap. xi.* Era el menor de sus hermanos, y el reino no lo pertenecía de derecho. Llámase aquí *otro*, no porque no fuese Antiocho del número de los diez Seleucidas, sino porque excedió á todos en crueldad y tiranía, y se señaló en perseguir al pueblo de Dios.

et tria de cornibus primis erant sicut et facie ejus: et ecce oculi, quasi oculi hominis erant in corpore isto, et os loquens ingenia.

9. Aspiciebam donec throni positi essent, et antiquus diemum sedit: vestimenta ejus candidum quasi nix, et capilli ejus quasi lana munda: thronus ejus flammis ignis: rotas ejus ignis accensus.

10. Fluvius igneus, rapidusque egrediebatur à facie ejus: millia millium ministrabant ei, et decies milies centena millia assistebant ei: judicium sedit, et libri aperti sunt.

11. Aspiciebam propter vocem sermonum grandium, quos cornu illud loquebatur: et vidi quoniam infecta esset bestia, et perisset corpus ejus, et traditum esset ad comburendum igni.

12. Aliarum quoque bestiarum ablata esset potestas, et tempora vite constantia essent eis usque ad tempus et tempus.

13. Aspiciebam ergo in visione noctis, et ecce cum nubibus coeli quasi filius hominis veniebat, et usque ad antiquum diemum pervenit: et in conspectu ejus obdormierunt.

14. Et dedit ei potestatem, et honorem, et

las primeras astas fueron arrancadas tres delante de ella: y en aquella asta habia ojos, como ojos de hombre, y boca, que hablaba cosas grandes.

9. Miraba mirando hasta tanto, que fueron puestas sillas, y sentóse el anciano de días: su vestidura blanca como la nieve, y los cabellos de su cabeza como lana limpia: su trono de llama de fuego: sus ruedas fuego encendido.

10. No era de fuego, ó impetuoso? salía ante su faz: millares de millares le servían, y diez mil voces cien mil: estaban delante de él: se sentó el Juicio, y fueron abiertos los libros.

11. Miraba à causa de la voz de las palabras grandes, que hablaba aquella asta: y vi, que habia sido muerta la bestia, y habia perecido su cuerpo, y habia sido entregado al fuego para ser quemado.

12. Y que à las otras bestias se les habia tambien quitado el poder, y se les habian señalado tiempos de vida hasta tiempo y tiempo.

13. Miraba yo pues en la visión de la noche, y hé aquí venis como Hijo de hombre con las nubes del cielo, y llegó hasta el anciano de días, y presentáronle delante de él.

14. Y dióle la potestad, y la honra, y el reino:

1 Platonius Philopater, rey de Egipto, que habia ocupado la Syria: Platonius Evergetes su hermano, à quien derrotó en un combate naval, y Demetrio hijo de Seleuco, à quien despojó de sus estados. Otros quieren, que estos segundos fueron Antiocho el Grande, padre de Epiphaneus, y Seleuco su hermano, à los cuales pereció el reino ó de la vida, v. 24.

2 Para significar su astucia y sagacidad natural. Cap. vii, 25, 26; xi, 32, 33.
3 Palabras llenas de jactancia, y de soberbia, 1 Machab. i, 25, escritas en sus escritos sagacarios, y muy blasfemo contra el mismo Dios, v. 25; cap. vii, 28, 29; xi, 36, et 1 Machab. i, 46, 47. Todo esto puede muy bien convenir al imperio de los Romanos despues de la venida de Jesucristo: y señalame al Antieristo de quien en los últimos tiempos padecerá la Iglesia la última y mas violenta persecución, que jamás se conoció. Apocalyp. xiii, 5, et 17 Thierot n. 4.

4 Dios entró en juicio con Antiocho, y con todos los que esto representaba.
5 Para significar su eternidad. El candor de su vestidura y cabello es símbolo de su gloria, de su eternidad, de su sabiduría, y de la rectitud de su juicio.

6 Para imprimir el terror de su justicia.
7 Que servian para mover este libro, que era como un carro triunfal, y significar la actividad de su espíritu, presente en todas partes para gobernarla todo: eran un fuego encendido, para devorar y consumir à todos sus enemigos.

8 La sentencia irrevocable, que pronunciará: el rigor de la divina justicia, que no dejará ningún pecado sin castigo.

9 MS. G. R. rubio.
10 Mil millones: innumerables ángeles y ministros suyos, todos prevenidos para ejecutar sus órdenes.
11 Seráfico es el juez: así el Señor: EZEKIEL. 4.º Juicio se asentaba.

12 Términos tomados de lo que se acostumbraba hacer en los juicios de los hombres. Véase el Apocalyp. xii, 18.

13 Para ver qué fin tendría la soberbia, jactancia y blasfemia, que habia vomitado aquella cuarta bestia.

14 Antiocho, 1 Machab. vi, 8, 10; y tambien la persecución, que siguió el imperio romano, y el Antieristo.

15 Es lo que se da à entender, que cada uno de estos imperios de que se ha hablado, seria destruido à su tiempo, pasado aquel, que Dios le habia señalado. Lo que en general conviene à los enemigos y perseguidores de la Iglesia, que hubo, y habrá hasta el fin en todos tiempos.

16 Aquí se representa el Hijo de Dios manifestado en carne, à quien despues de su gloriosa resurrección le ha dado asiento à la derecha del Padre, que le dió tambien toda potestad en el cielo y en la tierra. EZEK. i, 26. Actos, ii, 34, 36. Ephes. i, 20. Philo. ii, 9; ad Hebr. i, 3, 4. Apocalyp. i, 12; xvi, 14. Por este reino de Jesucristo no tendrá toda su perfección, hasta que venga el mismo en las nubes del cielo con la gloria de su Padre, para destruir todo poder y principado; porque entonces todos sus escogidos, con su Cabeza, no formaran sino un solo reino, que será eterno.

17 Apocalyp. v, 14.

regnum: et omnes populi, tribus, et linguas ipsi servient: potestas ejus, potestas aeterna, que non auferetur: et regnum ejus, quod non corrumpetur.

12. Horuit spiritus meus, ego Daniel terrae sum laus, et visiones capitis mei conturbaverunt me.

13. Accessi ad unum de assistantibus, et veritatem querebam ab eo de omnibus his. Qui dixit mihi interpretationem sermonum, et docuit me.

14. Res quatuor bestiarum magnas: quatuor reges, quae consurgunt de terra.

15. Suscipiet autem regnum sancti Dei altissimi: et obtinebunt regnum usque in saeculum, et saeculum saeculorum.

16. Post hoc volui diligenter discere de bestia quarta, quae erat dissimilis valde ab omnibus et terribilis nimis: dentes ei ungues ejus ferri: comedeat, et comminebat, et reliqua pedibus suis concalcabat.

17. Et de cornibus decem, quae habebat in capite: et de alio, quod ortum fuerat, ante quod ceciderunt tria cornua: et de cornu illo, quod habebat oculos, et os loquens grandia, et majus erat ceteris.

18. Aspiciebam, et ecce cornu illud fiebat bellum adversus sanctos, et praevalabat eis.

19. Deinde venit antiquus diemum, et judicium dedit sanctis Excelsi, et tempus advocati, et regnum obtinuerunt sancti.

20. Et ait: Bestia quarta, regnum quarturnum in terra, quod majus erit omnibus regibus, et devorabit universam terram, et concalcabit, et comminuet eam.

21. Porro cornua decem ipsius regni, decem reges erunt: et alius consurgit post eos, et ipse potentior erit prioribus, et tres reges humiliabit.

22. Et sermones contra Excelsum loquetur, et sanctos Altissimi conteret: et potabit quod possit mutare tempora, et leges, et tradentur

et todos los pueblos, tribus y lenguas le servirán à él: su potestad es potestad eterna, que no será quitada: y su reino, que no será destruido.

12. Se horrorizó mi espíritu, y yo Daniel fui confundido de estas cosas, y me conturbaron las visiones de mi cabeza.

13. Me llegué à uno de los que estaban allí, y le pregunté la verdad de todas estas cosas. Y me dijo la interpretación de todas estas visiones, y me instruyó.

14. Estas cuatro bestias grandes, son cuatro reinos, que se levantarán de la tierra.

15. Mas los santos del Dios altísimo recibirán el reino: y tendrán el reino hasta el siglo, y hasta el siglo de los siglos.

16. Despues de esto quise informarme por mayor de la cuarta bestia, que era muy desemejante de todas las otras, y muy terrible: sus dientes y uñas de hierro: comía y desmenuzaba, y lo que quedaba lo hollaba con sus pies.

17. Y de las diez astas, que tenia en la cabeza: y de la otra que habia nacido, delante de la cual habian caido las tres astas: y de aquella asta, que tenia ojos, y boca que hablaba cosas grandes, y era mayor que las otras.

18. Estaba mirando, y hé aquí aquella asta hacia guerra contra los santos, y podía mas que ellos.

19. Hasta que vino el anciano de días, y dió sentencia à favor de los santos del Excelso, y vino el tiempo, y entraron en su reino los santos.

20. Y dijo así: La cuarta bestia será el cuarto reino en la tierra, que será mayor, que todos los reinos, y devorará toda la tierra, y la hollará, y desmenuzará.

21. Y las diez astas de su reino serán diez reyes: y se levantará otro despues de ellos, y este será mas poderoso, que los primeros, y derribará tres reyes.

22. Y hablará palabras contra el Excelso, y atropellará los santos del Altísimo: y pensará poder mudar los tiempos y las leyes, y serán

1 Por la grandeza y esplendor de la majestad de Dios, que se me representó.

2 El Espíritu: así como de la paz: así llama al cuerpo respecto del alma.

3 Me sorprende à uno de los ángeles ó ministros del Señor.

4 El verdadero significado de todo lo que yo habia visto. — Véase el cap. vi, 28.

5 Los escogidos, que al fin de los siglos vendrán con Cristo à juzgar al mundo, llevarán juntamente con el premio corona y perfecta de un reino, que ha de durar eternamente, y este mismo reino ya se abrió para ellos por la entrada magnífica de este mismo Señor resucitado en el día de su Ascension gloriosa.

6 Todo lo que aquí se dice queda ya explicado, y conviene perfectamente al Antieristo, como puede verse en el Apocalypsis, adonde remittimos à los lectores para su mayor inteligencia.

7 El texto original hebreo: Y una diezmas eran de hierro, y sus uñas eran de cobre.

8 Aunque comunmente se aplica todo esto al Antieristo, no obstante algunos Expositores lo entienden tambien de Nabucodonosor, el cual se anunció à sí mismo como profeta y vidente: que es el asta que tenia ojos, y causó innumerables estragos en muchos reinos y naciones.

9 Destruir todo el servicio de Dios, sus fiestas, y dias conmemorativos à su culto, y todo lo demás, que ordena la ley perteneciente à su culto, y religion. Cap. vii, 11; xi, 31, et 2 Machab. i, 47, 48.

10 Supra ii, 100; iv, 11. Mich. iv, 7. Luc. i, 32.

in manu ejus usque ad tempus, et tempora, et dimidium temporis.

29. Et judicium sedebit ut auferatur potentia, et contumacia, et disperat usque in finem.

30. Regnum autem, et potestas, et magnificentudo regni, quae est subter omne caelum, datur populo sanctorum Altissimi: ejus regnum, regnum sempiternum est, et omnes reges servient ei, et obediunt.

31. Hucusque finis verbi. Ego Daniel multum cogitationibus meis conturbabar, et facies mea mutata est in me: verbum autem in corde meo conservavi.

puestos en su mano¹ hasta un tiempo y dos tiempos, y mitad de un tiempo.

29. Y se sentará el juicio² para quitarle el poder, y que sea quebrantado, y perezca para siempre.

30. Y que el reino, y la potestad, y la grandeza del reino, que está debajo de todo el cielo, sea dado al pueblo de los santos del Altísimo: cuyo reino es reino eterno, y todos los reyes le servirán, y obedecerán.

31. Hasta aquí el fin de la palabra³. Yo Daniel me conturbaba mucho por estos mismos pensamientos, y se mudó en mí mi rostro: mas guardé en mi corazón la palabra⁴.

CAPÍTULO VIII.

Se muestra á Daniel en otra vision un carnero con dos astas, y despues un macho de cabrio, que primero tiene solo una, y luego le nacen cuatro, y vence al carnero. En el primero se señala el rey de los Medos y de los Persas, y en el segundo el rey de los Griegos. Profecía de su principe cruel, cuya impiedad y ruina se muestran al profeta.

1. Anno tertio regni Baltassar regis, visio apparet mihi. Ego Daniel, postea, quod videram in principio.

2. Vidi in visione mea, cum essem in Susia castris, quod est in Elam regione: vidi autem in visione esse me super portam Ulai.

3. Et levavi oculos meos, et vidi: et ecce aries unus stabat ante palatium, habens cornua excelsa, et unum excelsius altero atque succrescens. Postea

4. Vidi arietem cornibus ventiliantem contra occidentem, et contra aquilonem, et contra Meridiem, et omnes bestiae non poterant resistere ei, neque libentur de manu ejus: fecitque secundum voluntatem suam, et magnificentus est.

1. En el año tercero del reino del rey Baltassar, me apareció una vision. Yo Daniel, despues de lo que habia visto en el principio¹.

2. Vi en mi vision, hallándome en el castillo de Susa², que está en la region de Elam: vi pues³ en vision que yo estaba sobre la puerta de Ulai.

3. Y alcé mis ojos, y miré: y bé aquí estaba delante de una laguna⁴ un carnero⁵ que tenía unas astas altas, y la una mas⁶ que la otra, y que iba creciendo. Despues

4. Vi el carnero que acorneaba hácia el Poniente⁷, y hácia el Aquilón, y hácia el Mediodía, y ninguna bestia⁸ podía defenderse de él, ni librarse de su poder: é hizo segun su voluntad, y se engrandeció.

¹ Todo lo trasladaré á su arbitrio.

² Tres años y medio, *1 Machab.* i. 30. *Apocalypsis* vii. 6; xiii. 5, en donde se señala este espacio á la persecucion del Anticristo. Esto que aquí se expresa conviene tambien á Mahoma, que se puede mirar como precursor del Anticristo.

³ Y á juicio se asentará.

⁴ El Hebréo, y la Fenicia. Porque de todos se formará un solo rebaño, que solamente tendrá un Pastor, y en este reino, que durará eternamente en los cielos.

⁵ Aquí dió fin el ángel á su plática. O tambien: Aquí tuvo fin esta vision.

⁶ Todo lo que se me representó en esta admirable vision, y me fué explicado.

⁷ El año primero del rey Baltassar. *Cap.* vii. 1.

⁸ MS. 3. *En el alcarar.* El Hebréo: *En Susia la metrópoli y corte*, que está en tierra de Elam, de Persia: y de aquí los Persas fueron llamados Elamitas.

⁹ Me pareció pues hallarme en la puerta de esta ciudad llamada de Ulai. Tomaba el nombre del rio Eúates, el cual bañaba la Susiana.

¹⁰ MS. 7. *Ant en fenaxar.* De la laguna que delante de la puerta formaba dicho rio.

¹¹ Figura del imperio de la Media y de Persia, significando por las astas. *Cap.* vi. 29; vii. 5.

¹² El reino de Persia, el cual aunque fundado despues del imperio de los Medos, se extendió mucho mas que el por las grandes victorias de Ciro, que quitó el reino mismo de los Medos á su abuelo, ocupó luego despues á Babilonia, é hizo otras innumerables conquistas.

¹³ En lo que se significan las tierras y provincias de que se repartió Ciro en estas tres partes del mundo.

¹⁴ Sin que ninguno pudiese impedir ni detener sus empresas.

5. Et ego intelligebam: ecce autem hircus exproavi veniebat ab Occidente super faciem totius terrae, et non tangebat terram: porro hircus habebat cornu insignie inter oculos suos.

6. Et venit usque ad arietem illum cornutum, quem videram stantem ante portam, et cunctis ad eum in impetu fortitudinis suae.

7. Cumque appropinquasset prope arietem, effertus est in eum, et percussit arietem: et comminuit duo cornua ejus, et non poterant resistere ei: cumque comminasset in terram, conculcavit, et nemo quibat liberum arietem de manu ejus.

8. Hircus autem caprarum magnus factus est nimis: cumque crevisset, fractum est cornu magnum, et orta sunt quatuor cornua subter illud per quatuor ventos coeli.

9. De uno autem ex eis egressum est cornu unum modicum: et factum est grande contra Meridiem, et contra Orientem, et contra fortitudinem.

10. Et magnificatum est usque ad fortitudinem coeli: et dejecit de fortitudine, et de gloria, et conculcavit eas.

11. Et usque ad principem fortitudinis magnificatum est: et ab eo cunctis iuge sacrificium, et dejecit locum sanctificationis ejus.

12. Tunc autem datum est ei contra iuge mendum propter peccata: et prosterneretur

5. Y yo estaba considerándolo: y hé aquí venia un macho de cabrio de la parte de Occidente¹ sobre la haz de toda la tierra, y no tocaba la tierra²: y el macho de cabrio tenía una asta notable³ entre sus ojos.

6. Y llegó hasta aquel carnero armado de astas⁴, que habia visto estar delante de la puerta, y corrió para él con todo el ímpetu de su fuerza.

7. Y quando llegó cerca del carnero, se enfureció contra él, y hirió al carnero: y quebró ambas las astas⁵, y no le podía resistir el carnero: y quando le hubo echado en tierra, lo holló, y no podía ninguno librar al carnero de su poder.

8. Y el macho de cabrio se hizo muy grande: y quando hubo crecido, fué quebrada la asta grande⁶, y nacieron cuatro astas⁷ debajo de ella hácia los cuatro vientos del cielo.

9. Y de la una de ellas⁸ salió una asta pequeña: y creció mucho hácia el Mediodía⁹ y hácia el Oriente¹⁰, y hácia la fortaleza¹¹.

10. Y se elevó hasta contra la fortaleza del cielo¹²: y derribó de la fortaleza, y de las estrellas, y hollólas.

11. Y se engrandeció hasta contra el príncipe de la fortaleza¹³: y quitó de él el sacrificio continuo¹⁴, y abatió el lugar de su santificación¹⁵.

12. Y le fué dada fuerza contra el sacrificio perpetuo¹⁶ por los pecados: y será echado por

¹ Figura del imperio de los Griegos, principalmente bajo de Alejandro Magno, v. 34; *cap.* xi. 35; vii. 6.

² De la Grecia á Macedonia, que es occidental respecto de la Asia en donde estaba á la sazón el profeta.

³ Para significar la rapidez de sus conquistas, pues pareció, no que caminaba, sino que volaba. *Cap.* vii. 6.

⁴ MS. 8. *Un cuerno gojudo.* Esta representa la persona de Alejandro en su reino, que es significado por el macho de cabrio, v. 21. El Hebréo: *Un cuerno de vision*, de ver, digno de ser mirado, admirado. Otras: *Retorcido*, lo que es señal de fuerza.

⁵ Para significar con todos estos símbolos su vigilancia, prudencia y sagacidad.

⁶ Descripción de sus empresas de Alejandro contra la Persia, y contra Darío su rey, cuyo imperio destruyó, haciéndole dueño de la Asia.

⁷ El reino de los Medos y Persia, que formaban un solo imperio.

⁸ Alejandro murió de repente, en la flor de su edad, y en medio de la cumbre de sus victorias.

⁹ Esto son los cuatro reinos que levantaron los Griegos, que habian sido capitanes de Alejandro: el de Babilonia al Oriente: el de Asia al Septentrion: el de Macedonia al Occidente: y el de Egipto al Mediodia: los cuales en la sucesion de los tiempos quedaron reducidos á dos: á saber en, el de los Seleucidas al Septentrion, y el de los Lagidas al Mediodia. *Cap.* xi. 5, 6, etc.

¹⁰ Los Seleucidas, que reinaban en Asia y en Babilonia. La asta pequeña figura á Antiocho Epifanes.

¹¹ Egipto, que fué ocupado por Antiocho. *Cap.* xi. 25, 40, 43.

¹² La Persia, que tambien conquistó.

¹³ Los Sacerdotes de Israel, que por el templo, y proteccion visible del cielo que en él tenían, era llamada así por su omnipotencia. El Hebréo: *TRUTH* "verdad", y hasta el ornamento, ó hasta la tierra genealógica de Juáa, llamada así por sus grandes prerrogativas temporales y espirituales.

¹⁴ Contra la Julia, combatiéndose contra los Judíos, á quienes por sus pecados permitió Dios que vencieran, haciendo quitar la vida á los mas ilustres entre ellos, que así en el pueblo como otras tantas estrellas en el cielo. El Hebréo: *Y creció hasta el ejército de los cielos*: y él gozó su soberbia hasta pretender extirpar el divino culto: y así por tierra paró el ejército y de las estrellas, y las holló, y lo logró en parte, haciendo una guerra declarada al pueblo de Dios.

¹⁵ Contra el mismo Dios, blasfemando en su mismo nombre, y pretendiendo por todos los medios despojarse del culto y servicio que le era debido.

¹⁶ Que se ofrecía todos los dias tarde y mañana. *Exod.* xiii. 28.

¹⁷ Destruyendo el templo á Júpiter Olímpico, y haciendo edificar en el aun catolico says: *1 Machab.* vi. 2.

¹⁸ Persia y poder para que hiciese todo esto á causa de los pecados del pueblo. *2 Mach.* i. 15.

veritas in terra, et faciet, et prosperabitur.

13. El audivi unum de sanctis loquentem : et dixit mihi sanctus alteri nescio cui loquenti : Usquequo visio, et iuge sacrificium, et peccatum desolationis, quae facta est : et sanctuarium, et fortitudo concutabitur ?

14. Et dixit ei : Usque ad vespertim et mane, dies duo milia trecenti : et mundabitur sanctuarium.

15. Factum est autem cum viderem ego Daniel visionem, et quærerem intelligentiam : ecce stetit in conspectu meo quasi species viri.

16. Et audivi vocem viri later illius : et clamavit, et ait : Gabriel fac intelligere istam visionem.

17. Et venit, et stetit iuxta ubi ego stabam : cumque venisset, pavens corruí in faciem meam, et ait ad me : Intellige fili hominis, quoniam in tempore finis complebitur visio.

18. Cumque loqueretur ad me, collapsus sum pronus in terram : et legitit me, et statuit me in gradu meo.

19. Dixique mihi : Ego ostendam tibi quae futura sunt in novissimo maledictionis : quoniam habet tempus finem suum.

20. Atque, quem vidisti habere cornua, rex Medorum est, atque Persarum.

21. Porro hircus caprarum, rex Graecorum est. Et cornu grande, quod erat inter oculos ejus, ipse est rex primus.

22. Quod autem fracto illo surrexerunt quatuor pro eo : quatuor reges de gente ejus consurgent, sed non in fortitudine ejus.

1 El verdadero cenito, fe y religión. *I Machab.* i, 50.

2 *I Machab.* este rey cuanto se le antoja, y todo le saldrá a medida de su deseo.

3 A un Ángel, que yo no conocía.

4 *I Machab.* cada uno durará los cosas, que en significan con esta visio, acerca del sacrificio cotidiano que iba por Antiocho, y de la idolatría de Júpiter Olímpico, que se introdujo en el templo, y de la desolación y ruina que causará en el pueblo, y en una espiritual por su apostasía, y en otras corporales con persecuciones, castigos y tormentos.

5 Hasta aquel día, en que tendrá fin esta desolación de Antiocho, pasarán dos mil y trescientos días, que componen seis años lunares y medio que mediarán entre el año 143 de los Griegos, en que se hizo dueño de Jerusalem, hasta el 145 que fue el de su muerte.

6 Quiero decir un día natural, ó de veinte y cuatro horas. Véase el *Gén.* i, 5. Esto se verificó con la muerte del rey Antiocho, *I Machab.* i, 15. Véase también *ibid.* iv, 12, y *II Machab.* iv, 23.

7 El Ángel Gabriel en figura humana v. 16; *capit.* ix, 21. — 8 De un Ángel en figura de hombre.

9 Entre las dos riberas de aquel río, ó en alguna isla pequeña que formase.

10 Definido y establecido por Dios.

11 El Hebreo : *Me adormaci vobis mi rostro, caído en tierra* : perdí todo movimiento y acción, como un hombre sumergido en un profundo sueño.

12 Me desperté, me hizo volver en mí, y tomar aliento, y de esta manera pude ponerme en pie como antes.

13 Que han de acontecer al pueblo de los Judíos en estas últimas aflicciones que Dios les enviará, para castigo de sus pecados, y para moverlos á penitencia.

14 Porque hay tiempo fijo y determinado de lo que deben durar estas calamidades. *Cap.* xi, 35.

15 Alejandro Magno, que era natural de la Macedonia, provincia de la Grecia.

16 De la nación griega, ó de la Macedonia, de donde fueron sus capitanes.

17 De su poder y fuerza mucho más temidos que las de Alejandro.

tierra la verdad ¹, y él hará ², y pondrá buen suceso.

13. Y el hablar á uno de los santos que hallaba ³ : y dijo un santo á otro, no sé á quien que hablaba : Hasta cuándo ⁴ la visio, y el sacrificio perpetuo, y el pecado de la desolación que me hecha : y el santuario, y la fortaleza serán hollados ?

14. Y lo dijo : Hasta la tarde ⁵ y la mañana ⁶, dos mil y trescientos días : y será purificado el santuario.

15. Y cuando yo estando yo Daniel viendo la visio, y buscando su inteligencia : he aquí se presentó delante de mí como una figura de hombre ⁷.

16. Y oí la voz de un hombre ⁸ dentro de Ulai ⁹, y clamó, y dijo : Gabriel, haz entender á esta la visio.

17. Y vino, y se paró cerca del lugar en donde yo estaba : y luego que llegó, de temor caí sobre mi rostro, y me dijo : hijo de hombre, sabiendo como esta visio se cumplirá al fin ¹⁰ de tu tiempo ¹¹.

18. Y como hablase conmigo, caí de rostro contra tierra ¹² : y me tocó, y me levantó en mi estado ¹³.

19. Y me dijo : Yo te mostraré las cosas que han de acontecer en el último de la maldición ¹⁴, porque este tiempo tiene su fin ¹⁵.

20. El carnero que viste armado de astas, es el rey de los Medos y de los Persas.

21. Y el macho de cabrío, es el rey de los Griegos ¹⁶. Y la asta grande que tenía entre sus ojos, es el primer rey.

22. Y que, quebrado aquel, se levantaron cuatro en su lugar : se levantarán cuatro reyes de su nación ¹⁷, mas no con la fortaleza de él ¹⁸.

23. Et post regnum eorum, cum creverint inquietus, consurgat rex impudens facie, et intelligens propositiones :

24. Et roborabitur fortitudo ejus, sed non in viribus suis : et supra quam credi potest, universa vastabit, et prosperabitur, et faciet. Et interficiet robustos, et populum sanctorum ¹.

25. Secundum voluntatem suam, et dirigetur datus in manu ejus : et cor suum magnificabit, et in copia rerum omnium occidet plurimos : et contra principem principum contempnet, et sine manu contempnet.

26. Et visio vespere et mane, quae dicta est, vera est : tu ergo visionem signa, quia post multos dies erit.

27. Et ego Daniel langui, et egrotavi per dies : cumque surrexissem, faciebam opera regis, et studebam ad visionem, et non erat qui interpretaretur.

23. Y después del reino de ellos, creciéndole las maldades ¹, se levantará un rey descarado ², y entendido en parábolas ³ :

24. Y será afirmado su poder, mas no por sus fuerzas ⁴ : y sobre cuanto puede creerse, todo lo asolará, y tendrá buen suceso, y hará ⁵. Y matará á los fuertes ⁶, y al pueblo de los santos.

25. Segun su placer ⁷, y le saldrá bien ó de lo en su mano ⁸ : y elevará su corazón ⁹, y en la abundancia de todas las cosas matará á muchos : y se levantará contra el principe de los principes, mas será molido sin mano ¹⁰.

26. Y la visio de la tarde y mañana que se ha dicho, es verdad ¹¹ : así tú sella la visio ¹², la que será pasados muchos días.

27. Y yo Daniel perdí las fuerzas, y estuve enfermo por algunos días ¹³ : y cuando me levanté, me ocupaba en los negocios del rey, y estaba pasmado por la visio, y no había quien la interpretase ¹⁴.

CAPÍTULO IX.

Daniel acerca al Señor, que restabléciese á su pueblo : y en aquel punto el Ángel Gabriel le anuncia el tiempo que duraría la servidumbre terrenal hasta el Mesías, y hasta su último y total desolación por los Romanos.

1. In anno primo Darii filii Assueri de semine Medorum, qui imperavit super regnum Chaldaeorum :

1. En el año primero de Darío ¹, hijo de Asuero ², de la estirpe de los Medos, que tuvo el mando en el reino de los Caldeos :

1 Las melindas del pueblo de los Judíos. Esto después de la muerte de Antiocho sucedió el yugo de los Romanos, *cap.* vii, 23, y hubo de estas seis reyes que reinaron por espacio de más de cien años, hasta que llamado los Judíos la medida de sus pecados, permitió Dios que Antiocho se enfureciese contra ellos para castigo de sus maldades.

2 Se indica á Antiocho Epiphano.

3 El Hebreo : *De enigmas*, astuto, sagaz, sutil ; cual se mostró Antiocho en toda la serie de su vida y acciones.

4 Sin por sus mañas, artes y astucias ; porque usurpando derechos ajenos se hizo rey, y extendió mucho los límites de sus dominios. Ó mejor : Sino por permiso de Dios, que quería servirle de él como de una vara para castigar los pecados de los Judíos.

5 Y haze cuanto quiera.

6 Los ministros estrados de los Judíos, y defensores del culto de Dios.

7 Esto parece que debe juntarse con el versículo precedente.

8 Y todas sus artes, astucias y maquinaciones le saldrán bien en todo cuanto emprendiere.

9 Lleno de orgullo, y adonde todo, para poner en obra todos sus malos intentos y perversos designios.

10 Con su solo aliento de la boca de Dios. *I Machab.* vi, 8, et ii, *cap.* ix. Véase también la *II Thimoteo* ix, 8.

11 Es verdad todo lo que se le ha mostrado en esta visio, y también la determinación de su tiempo, v. 14.

12 Guardado dentro de ti mismo, y ponlo por escrito para conocimiento y asombro de la posteridad, no lo publiques al presente, porque todo esto no se cumplirá sino pasados muchos años.

13 Sin duda de resultas de la cogeja y pena que le había causado lo que le había sido mostrado en la visio.

14 Los nombres, tiempos, y otras circunstancias que acompañarían aquellos sucesos ; porque lo que el Ángel le había dicho en cuanto á estos puntos era general. Otros segun el Hebreo y el Griego : Y no había persona que pudiese conocer la causa de mi dolor y de mi enfermedad. Otros : Y nadie había que estuviese informado de esta visio.

15 Después que tomó á Babilonia, y el setenta del cautiverio de los Judíos.

16 Esto fue Astyages abuelo de Ciro. *Assuerus* quiere decir *gran señor*, y era nombre común á todos los reyes de Media, como al de Artajerjes á los de Persia. Y por esta razón los reyes de estas dos monarquías luego que se reunieron en una, unas veces son llamados Assuerus, y otras Artajerjes.

I Machab. i, 53, seq. — *II Machab.* vi, et vii, et alii. *I Machab.* vii, 18, seq. *II Machab.* ix, 5, seq.

3. Año uno regni ejus, ego Daniel intellexi in libro numerum annorum, de quo factus est sermo Domini ad Jeremiam prophetam, ut compleretur desolatio Jerusalem septuaginta anni.

3. El posui faciem meam ad Dominum Deum meum rogare et deprecari in jejuniis, sacco, et cinere.

4. Et oravi Dominum Deum meum, et confessus sum, et dixi: Obsecro Domine Deus magnae et terribilis, custodiens pactum, et misericordiam diligens, et cunctis tuis mandata tua.

5. Peccavimus, iniquitatem fecimus, impii egimus, et recessimus: et declinavimus a mandatis tuis, ac iudiciis.

6. Non obediimus servis tuis prophetis, qui locuti sunt in nomine tuo regibus nostris, principibus nostris, patribus nostris, omni-que populo terrae.

7. Tibi Domine iustitia: nobis autem confusio faciei, sicut est hodie viro Juda, et habitatoribus Jerusalem, et omni Israël, his qui propi sunt, et his qui procul, in universa terra, ad quas eiecisti eos propter iniquitates eorum, in quibus peccaverunt in te.

8. Domine nobis confusio faciei, regibus nostris, principibus nostris, et patribus nostris, qui peccaverunt.

9. Tibi autem Domine Deo nostro misericordia, et propitiatio, quia recessimus a te:

10. Et non audivimus vocem Domini Dei nostri, ut ambularem in lege ejus, quam posuit nobis per servos suos prophetas.

11. Et omnis Israel praeverit sunt legem tuam, et declinaverunt non audire vocem tuam, et stillavit super nos maledictio, et desolatio, quae scripta est in libro Moysi servi tui, quia peccavimus ei.

12. Et stant sermones tuos, quos locutus es super nos, et super principes nostros, qui iudicaverunt nos, ut superindueret in nos magnum malum, quale nunquam fuit sub omni caelo, secundum quod factum est in Jerusalem.

3. En el primer año de su reino, yo Daniel entendí en los libros la cuenta de los años, de que el Señor habló al profeta Jeremías¹, en los que se debían cumplir los setenta años de la desolación de Jerusalén.

3. Y volví mi rostro al Señor mi Dios² para rogarle y suplicarle con ayunos, con saco, y con ceniza.

4. Y rogué al Señor mi Dios, y confesé, y dije: Te ruego, Señor Dios, el grande y terrible, que mantienes la alianza³ y misericordia a los que te aman, y que observan tus mandamientos.

5. Hemos pecado, cometido iniquidad, vivido impiamente, y hemos apostatado: y nos hemos desviado de tus mandatos y juicios⁴.

6. No hemos obedecido a los siervos los profetas, que hablaron en tu nombre a nuestros reyes, a nuestros príncipes, a nuestros padres, y a todo el pueblo de la tierra.

7. A ti, Señor, la justicia⁵: mas a nosotros la confusión de rostro, como sucede hoy a todo hombre de Judá, y a los moradores de Jerusalén, y a todo Israel, a los que están cerca, y a los que están lejos, en todas las tierras adonde los echaste por sus maldades, con que pecaron contra ti.

8. Señor, a nosotros la confusión del rostro, a nuestros reyes, a nuestros príncipes, y a nuestros padres, que pecaron.

9. Mas a ti, Señor⁶, que eres nuestro Dios, la misericordia, y la clemencia, porque nos apartamos de ti:

10. Y no oímos la voz del Señor Dios nuestro, para caminar en su ley, que el río ha prescrito por sus siervos los profetas.

11. Y todo Israel trasgredió tu ley, y se desvió para no oír tu voz, y llovió sobre nosotros la maldición y la execración que está escrita en el libro de Moisés siervo de Dios⁷, porque pecamos contra él.

12. Y cumplió sus palabras que pronunció sobre nosotros, y sobre nuestros príncipes que nos juzgaron⁸, para hacer venir sobre nosotros un grande mal, cual nunca fue debajo de todo el cielo, como el que aconteció a Jerusalén.

¹ Entendí de la tecton de los libros del profeta Jeremías, que en los ya a cumplir el número de los setenta años de la desolación de Jerusalén y de la ruina de la Judá, de que el Señor había hablado, y había descrito al mismo profeta.

² Hicé el cielo, ó más Jerusalén, ciudad, que él recogió como para lagar visible de su residencia. Cap. vi. 16.

³ Que eres fiel en cumplir lo que prometiste a tu pueblo.

⁴ Y juicios, como lo son tus leyes.

⁵ Tuve es, Señor, la justicia; y con ella justamente castigas nuestros pecados.

⁶ Habiendo pecado con tanto exceso como la confesamos, a vos solo, Señor, pedimos la misericordia, y el perdón, porque solo vos podéis castigar de ella, v. 18.

⁷ Véase lo dicho en el Levit. xxi. 16, y en el Deuter. xxv. 14.

⁸ Los príncipes, que nos gobernaron, y fueron jueces de nuestro pueblo.

⁹ Jerem. xlv. 16; xlv. 16. — ¹⁰ Hicé de ti, 5. — ¹¹ Baruch i. 17. — ¹² Deuterón. xxxv. 14.

13. Sicut scriptum est in lege Moysi, omnia mala haec veniunt super nos: et non rogavimus faciem tuam Domine Deus noster, ut converteremur ab iniquitatibus nostris, et cogitemus veritatem tuam.

14. Et vigilavit Dominus super malitiam, et adduxit eam super nos: iustus Dominus Deus noster in omnibus operibus suis, quae fecit: non enim audivimus vocem ejus.

15. Et nunc Domine Deus noster, qui eduxisti populum tuum de terra Aegypti in manu forti et fecisti tibi nomen secundum diem hunc: peccavimus, iniquitatem fecimus.

16. Domine in omnem iustitiam tuam: avertatur obsecro ira tua, et furor tuus a civitate tua Jerusalem, et monte sancto tuo. Propter peccata enim nostra, et iniquitates patrum nostrorum, Jerusalem, et populus tuus in opprobrium sunt omnibus per circumitum nostrum.

17. Nunc ergo exaudi, Deus noster, orationem servi tui, et precamur ejus: et ostende faciem tuam super sanctuarium tuum, quod desertum est propter temetipsum.

18. Inclina, Deus meus aurem tuam, et audi: aperi oculos tuos, et vide desolationem nostram, et civitatem, super quam invocatum est nomen tuum: neque enim in justificationibus nostris prosterimus preces ante faciem tuam, sed in miserationibus tuis multas.

19. Exaudi Domine, placare Domine: et attende et fac: ne moreris propter temetipsum Deus meus: quis nomen tuum invocatum est super civitatem, et super populum tuum.

20. Cumque adhuc loquerer, et orarem, et confiterer peccata mea, et peccata populi mei Israel, et prosterer preces meas in conspectu Dei mei, pro monte sancto Dei mei:

13. Así como está escrito en la ley de Moisés, todo este mal vino sobre nosotros: y no oramos en tu presencia¹, Señor Dios nuestro, para convertirnos de nuestras maldades, y para meditar la verdad².

14. Y veló el Señor sobre el mal³, y lo hizo venir sobre nosotros: justo es el Señor Dios nuestro en todas las obras que hizo: porque no oímos su voz.

15. Y ahora, Señor Dios nuestro, que sacaste la pueblo de tierra de Egipto con mano fuerte, y te hiciste un nombre⁴ así como es en este día: hemos pecado, hemos cometido iniquidad.

16. Señor, contra toda tu justicia⁵: apláguete, te ruego, tu ira, y tu furor con tu ciudad de Jerusalén, y con tu santo monte. Porque por nuestros pecados, y por las maldades de nuestros padres, Jerusalem y tu pueblo son el oprobio de todos los que están al redor de nosotros.

17. Ahora pues, Dios nuestro, oye la oración de tu siervo, y ora por mí: y por amor de ti mismo⁶ muestra tu rostro⁷ sobre tu santuario que está desierto.

18. Inclina, Dios mío, tu oreja, y escucha: abre tus ojos, y mira nuestra desolación, y la ciudad, sobre la cual ha sido invocado tu nombre⁸: pues postrados presentamos nuestros ruegos delante de ti, no por justificaciones⁹ que haya en nosotros, sino por tus muchas misericordias.

19. Escucha, Señor, aplácalo, Señor: atiende, y haz¹⁰: no lo dilates¹¹ por amor de ti mismo, Dios mío: porque tu nombre ha sido invocado sobre tu ciudad, y sobre tu pueblo.

20. Y cuando aun estaba yo hablando, y orando, y confesando mis pecados, y los pecados de mi pueblo de Israel, y ofrecía postrado mis ruegos¹² delante de mi Dios, por el santo monte de mi Dios:

¹ Y no nos pusimos en vuestra presencia para confesar nuestros pecados, arrepentirnos de ellos, é implorar sus mercedes ruegos vuestra misericordia.

² Tuve, ó también: La verdad de tus promesas, que contiene la misma ley.

³ Irato alerta, no se desvió en hacer venir sobre nosotros todo género de maldades, afflictiones y calamidades, con que nos tenia amenazando. Aquí *velatus* no significa el pecado, sino la pena de él, que impone el Señor como castigo a los que cometen la culpa. Jerem. i. 12; xlv. 28; xlv. 17; et il Petri. ii. 1.

⁴ Nombre de un Señor poderoso, y de un Padre lleno de misericordia para con vuestro pueblo, como hasta el día de hoy lo estamos experimentando.

⁵ Contra todos tus mandamientos. Y en este sentido pertenece al versículo precedente. Pero según el Hebreo, en donde se lee: *Jehová, según todas tus justicias, apartate ahora tu furor*; en donde *justicia* significa misericordia, como traduce los xxx. y también como se dice en el Salmo. cxvi. *Operemur in te justicia*; y en el principio de este versículo.

⁶ Por vuestra inmensa bondad y misericordia, en la que se fundan mis ruegos; y no por nuestros méritos, v. 18.

⁷ El Hebreo *תפן* *thafan*, y *has respiciet te* *tu rostro*; mira con rostro benigno y favorable.

⁸ Que ha sido llamada de vuestro nombre la ciudad de Dios. Es un hebraísmo: ó también: En donde ha sido invocado y alabado vuestro nombre a vista de todos las naciones idólatras en aquel augusto templo, que os estaba consagrado con tanta magnificencia y gloria.

⁹ Arrepentimientos, ó buenas obras. *Peccata* *iniquitates*.

¹⁰ Sacados del largo y penoso cautiverio, y de las miseria en que vivimos.

¹¹ No te desprimes nuestros pecados. — ¹² Suplicando al Señor con la mayor humildad de mi corazón.

¹³ Baruch ii. 14. — ¹⁴ Exod. xiv. 22.

24. Adhuc me loquente in oratione, ecce vixit Gabriel, quem videram in visione à principio, citò volans tetigit me in tempore sacrificii vesperali.

25. Et docuit me, et locutus est mihi, dixitque: Daniel nunc egredere sum et docerem te, et intelligeres.

26. Ab exordio precum tuarum egressus est sermo: ego autem veni ut indicarem tibi, quia vir desideriorum es: tu ergo animadverteris sermonem, et intelligas visionem.

27. Septuaginta hebdomades abbreviatae sunt super populum tuum, et super urbem sanctam tuam, ut consummaretur pravitas, et finem acciperet peccatum, et deleatur iniquitas, et adducatur iustitia sempiterna, et impleatur visio, et prophetia, et ungatur Sanctus sanctorum.

28. Scito ergo, et animadverto: Ab exitu sermonis, ut iterum edificaretur Jerusalem, usque ad Christum ducent, hebdomades septem, et hebdomades sexaginta duae erunt: et rursus edificabitur platea, et muri in angustia temporum.

1 Gabriel es figura humana, en la cual se me había aparecido en el tercer año de Baltasar. *Cop. vii, 1.*
2 Para que oyese y estuviese atento á los misterios, que iba á declarar, comunicándome al mismo tiempo una nueva verdad divina, para que los este diase y conservase en mi memoria.

3 En la hora en que sólo ofreciese en el templo el sacrificio de la tarde.

4 Desde que comencé á orar, el Señor me mandó, que yo te comunicase y revelase el secreto de su consejo acerca de la restauración de Jerusalén, y de lo que esta ha de durar hasta la venida del Mesías; y me he acordado á declararte estos grandes misterios. *Cop. x, 12.*

5 Porque desearé ardentemente la salud de tu pueblo, y el término de los males, que le afligen. Otro lo expone en sentido pavo: Porque eres un hombre del agrado de Dios. Uno y otro conviene á esta lugar, y es una expresión hebrea.

6 Están determinadas. El texto hebreo *TRM*, se han fijado á decisión. Otros: Los espíritus de los patriarcas, profetas y varones santos han movido al Señor á que abrevie el tiempo, que tenía determinado para la venida del Mesías.

7 Como si dijera: Tú has rogado al Señor acerca de los setenta años del cautiverio del pueblo, que tiene determinado para castigarle; pero yo te diré aún mucho más: Después de estos setenta años, que están ya para cumplirse, quedan setenta semanas de años, esto es, cuatrocientos y noventa años para la duración del pueblo y de la ciudad de Jerusalén. Hasta el fin de estos vendrá el Mesías, cumplirá las profecías, quitará los pecados del mundo con su muerte, establecerá la verdadera justicia, propia de la ley de gracia, la que permanecerá perpetuamente, y por la cual serán absueltos y justificados todos los fieles, y reengendrados por el divino Espíritu para una nueva y santa vida, y él será consagrado y establecido Rey eterno á la derecha de Dios su Padre, después de haber obtenido la plenitud del Espíritu de Dios como cabeza de su Iglesia. Y cumplido todo esto, la ciudad y el pueblo serán destruidos por los Romanos.

8 Ms. a. 20 sea enlatado. El Cristo ó Mesías, que es la misma entidad, y de quien dependo toda la de mi Iglesia: el que en espíritu y verdad es lo que el ara, el propiciatorio, el altar, el santuario, que se llaman cosas santísimas, y fueron consagradas con unción. *Exod. xxx, 36.* Mas todas ellas eran solo la sombra y figura.

9 Señalo el principio desde donde deben contarse estas semanas, que según la letra indican el año en del llamado de Artajerjes, cuando salió el edicto para la reedificación de la santa ciudad. El Esaa. ii, 1, etc. Otro lo tienen desde el edicto de Dario. I. Esaa. vi, 23, por el cual se ordenó, que fuese reedificado el templo de Jerusalén. Véase la *Disertación* sobre esto en la *Biblia de Ganniza*.

10 *Setenta semanas* de años, que en la última opinión son los sesenta y nueve, que pasaron desde el edicto de Dario hasta que fueron acabados los muros de la ciudad de Jerusalén por Nehemías.

11 Que son cuatrocientos y treinta y cuatro años; esto es, después de la restauración de Jerusalén, hasta el año del nacimiento de Tiberio, en el que Cristo fue bautizado, y ungido del Espíritu Santo, que descendió sobre él en forma de paloma. *Luc. iv, 18.* *Idem* *xvi, 1.*

12 Esto se ha de referir á lo que se dice al principio de este versículo. Para que Jerusalén sea otra vez edificada; y se refiera á la ciudad, no al templo.

13 En el ii de Esayas *ix, vi, vii*, se describen las contradicciones de los enemigos de los Hebreos, que no admitían *Sup. viii, 16.*

21. Estando aún hablando en mi oración, lá aquí Gabriel, el varón á quien el principio había visto en la visión, volando arrebatado me me lucó en la hora del sacrificio de la tarde.

22. Y me instruyó, y me habló, y dijo: Daniel, ahora he salido para instruirte, y para que te entencieses.

23. Desde el principio de tus ruegos salió la palabra: y yo he venido para mostrártela, porque eres varón de deseos: tú pues estás atento á la palabra, y entiendes la visión.

24. Se han abreviado setenta semanas: sobre tu pueblo, y sobre tu santa ciudad, para que fuese la prevaricación, y tenga fin el pecado, y sea borrada la maldad, y sea truida justicia perdurable, y tenga cumplimiento la visión y la profecía, y sea ungido el Santo de los santos.

25. Sabe pues, y nota atentamente: Desde la salida de la palabra, para que Jerusalén sea otra vez edificada, hasta Cristo príncipe, serán siete semanas, y sesenta y dos semanas: y de nuevo será edificada la plaza, y los muros en tiempos de angustia.

26. El post hebdomades sexaginta duas coeclatur Christus: et non erit ejus populus, qui cum negaturus est. Et civilis, et sanctorum dissipabit populus cum duce venturo: et finis ejus vestitus, et post finem belli solatus desolatio.

27. Confirmabit autem pacem multis hebdomadis una: et in dimidio hebdomadis desolabitur hostia et sacrificium: et erit in templo abominatio desolationis: et usque ad consummationem et finem perseverabit desolatio.

28. Y después de sesenta y dos semanas será muerto el Cristo: y no será más suyo el pueblo que lo negará. Y un pueblo con un caudillo que vendrá, destruirá la ciudad, y el santuario: y su fin estrago, y después del fin de la guerra vendrá la desolación decretada.

27. Y afirmará su alianza con muchos en una semana: y en medio de esta semana cesará la hostia y el sacrificio: y será en el templo la abominación de la desolación: y durará la desolación hasta la consumación y el fin.

CAPÍTULO X.

En Angel declara de vision á Daniel la restauración que haría el príncipe de Persia para el restablecimiento de la ciudad: porque el y san Miguel, que era caudillo de la Iglesia, atenderían á su salud. Le dispone después para ver las profecías de los sucesos de la Iglesia. Al principio del imperio de los Persas se une el principio de los Griegos contra el Angel Gabriel.

1. Año tertio Cyri regis Persarum, verbum revelatum est Danieli cognomento Baltasar, et verbum verum, et fortitudo magna: intelligentia enim est quae in visione.

1. En el tercer año de Cyro rey de los Persas, fué revelada palabra á Daniel por sobre nombre Baltasar, y palabra verdadera, y fortaleza grande: y entendió la palabra: porque habiéndose en inteligencia en la visión.

no medio, que no intentasen, para impedirles levantar los muros, y reedificar la ciudad y el templo, ó por lo menos hacer que fuesen prolongados sus trabajos; y así fué lo que sucedieron.

2 Y después de los siete semanas dichas, añadidas las sesenta y dos más; esto es, cuatrocientos y ochenta y tres años.

3 El Cristo será puesto en una cruz por los Judíos, y en ella morirá.

4 Y después de ser pueblo de Dios, aquel pueblo, que lo negará públicamente ante el presidente Pilatos. Véase *Mat. i, 1.* En el Hebreo, y en los *xxx*, no se leen las palabras: *El pueblo que le ha de negar*, que es Judío, sino, que fueren reconocidos por los antiguos Hebreos. El Señor abandonará desde entonces á la Sinagoga.

5 En el de los Romanos con Tito, hijo del emperador Vespasiano. No señala aquí el tiempo en que había de ser esta ruina del templo y de Jerusalén, y el total exterminio de la nación de los Judíos. Pero por cuanto todo esto lo había de venir por la injusta muerte, que habían de dar al divino Redentor; por eso lo pone aquí inmediatamente.

6 O establecerá el nuevo testamento y publicará la ley santa de su Evangelio.

7 Con todas las gentes del universo, que quieran abrazar esta nueva alianza.

8 Que son la sesenta y nueve componen las setenta semanas señaladas.

9 Después de su bautismo comenzó su predicación, y la continuó tres años y medio, que es la mitad de una semana de años.

10 Será abrogados todos los sacrificios, y cesarán todas las ceremonias con la muerte de Jesucristo, que se verificará en la mitad de esta semana.

11 Lo que se ha de entender de la profanación del templo, hecha por aquellos sediciosos Judíos que lo ocuparon, y convirtiéndolo en una fortaleza, desde allí salían á robar, y á ensangrentar sus manos con la muerte de los otros ciudadanos, y esto aconteció antes y después que la ciudad estuviese sitiada por Vespasiano y por Tito. Se puede también aplicar esto á la profanación del templo, cuando el ejército Romano lo arruinó. *Mat. xxv, 16.*

12 Hasta el fin del mundo. Quiero decir: No volverá á restaurarse su templo ni la ciudad de Jerusalén. En varios tiempos que lo intentaron después los Judíos, tuvieron que desistir de su intento, en fuerza de los acontecimientos públicos que acontecieron en semejantes ocasiones.

13 Esta es el año primero en que reinó solo Cyro; porque los otros dos tuvo el imperio juntamente con Darío su hijo.

14 Un suceso que infaliblemente se había de cumplir.

15 El Hebreo: *Y una verdad de palabra*, un hecho verdadero, y ejército grande de Angélica que se le aparecieron en esta visión. Otros exponen: *Y el término ó plazo es grande*; y el cumplimiento su grande para tiempos venideros. Aunque estos sucesos no se hayan de verificar más después de muchos años, no por eso dejarán de tener su perfecto cumplimiento.

16 La que le fue mostrado en esta visión; lo cual no hubiera entendido, si el Angel no se lo hubiera declarado.

4 *Matth. xxiv, 15.*